



## ACTA DE DICTAMEN DE TRABAJO DE TESIS

Los integrantes de la Comisión Revisora del Trabajo de Tesis de Maestría titulado: ESTUDIO DE LA BIBLIOGRAFÍA DE UNIDADES CURRICULARES DE LA LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍA EDUCATIVA DE LA UAEM que presenta la candidata a Maestría en Investigación Educativa: **JAZMIN SALINAS GARFIAS**, quien realizó su investigación bajo la Dirección del Dr. Manuel Francisco Aguilar Tamayo, después de haber revisado la tesis, otorgan el dictamen siguiente: **APROBADO**

Observaciones: Atender recomendaciones formuladas durante la sesión del dictamen con la finalidad de prepara el documento para su presentación en examen.

Cuernavaca, Morelos, a 15 de junio de 2022

DIRECTOR(A) DE TESIS	Dr. Manuel Francisco Aguilar Tamayo
LECTOR(A)	Dr. Antonio Padilla Arroyo
LECTOR(A)	Dra. Susana Escobar Fuentes
LECTOR(A)	Dra. María Luisa Zorrilla Abascal
LECTOR(A)	Dr. Omar García Ponce de León



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

### Sello electrónico

**MANUEL FRANCISCO AGUILAR TAMAYO | Fecha:2022-06-15 14:00:33 | Firmante**

VUg+Wm+FC4Mf3Xslj+FfZ74p1h5iVw8xS5jo/UmOWoJK7ERLVk24lbUBrC32DSD8MkEy5RZsJtsW24hbmY0Fh0LwDbV5Az99zeWY5vZG2AHqul1eTT6+m4xKwLjg49tnK9H0ZgH81tDewgli26jleMpmQ1BuTqXRblOw751Ph9TdBryZzlr6cVWqZDXweK8Hk75/pSvZFoYc4ArlZBRaDY4PYxGNJwYErJrl+rBl6H5PP1jlp13p7T8ASTdY+WsKlKf71I6YSF+QjiY9QgVWdnyefBFVgeei2eZhZfZk5DeBX8KQIQF9hS3DXOtvhldOLL4ek1WYvmC/qYhl871xzUw==

**ANTONIO PADILLA ARROYO | Fecha:2022-06-15 14:03:52 | Firmante**

c7WID5vdWl/LoYvZtn5viMWuve52XMjITxAlvXzc3tv4+2PXTzjVxWdR+4nE/nLpJeaJnNvViznCGRiBipHgS9TmX6+ScBoGKAubwY6PA4MUV9FMYF+/shD8kPmdE7DrQ3uTzy3sp4wPWF058glazAUUrEbTGC0Ulrez+eJ4yobhqVFt0WsSaVMCaa7oi1kDr9yWAOFKWTYmNOSBjshCoBmSv6s/YgVnAkSCPIN6TePmLmvNaCWk6S75k0YT4tIV/WyfstMfRGvH6Btp2U6P/RjkeIjWwR6SH5iPjPn3x6Uwq7DGdjhM/n+piUM38QCluwac/k6l5ydcAvckrU3mg==

**OMAR GARCIA PONCE DE LEON | Fecha:2022-06-15 14:38:23 | Firmante**

oo8vSpljEtDtk23BngRboK06jO9V3JvE5duDBQ6yFyoqVBU1JB+DQU8adwpht9lprfg3dDvSVQnCHA/PesE47H/zSr17q3itxHQkeOg+PCBaZ6S8LPpeoNDKcEdlYr3n5hswLdtcwE0Rxr420wh1r1oGoupnQZ5GrUJPsXYqmjDFUO5nNdOVUhr3LgrFn7Quc5QiUjUssVglw/ln8Akj/Mie/ufIB8CYV2CC48PnUTHCSmAq0bN79hWrOqmEy+Glg/KD+GaKfopzUA5H7BKwiOTOVRPs4RvMyoxHjlbEBRkaKKYwvwLuf8zfr/dff4hjX6JB0cPA5sIMNpbwuA==

**MARIA LUISA ZORRILLA ABASCAL | Fecha:2022-06-15 15:58:23 | Firmante**

GPjCkuVUFcTG72RagnTSJeXMnFxdmfDJ6HvkVOvrR9MPLgKsBlyfRj+W7OWWQGXATvRHC9OoTFPm6Tvizz1flks6ptueQUhnSuO+C6AMdh4p52qctE7AUexBVps0E9E1za/1r+SJsky3MUcbgiYUyYlgaWfMqDYLjEM4D8OBwLqQUZ+hc5dvhOTCGWgRme7USNG9XxF6Rxyz8MsvGcUwQkOJFS3K21/0dYmrvUAApCuHs1iqzkWYx3duilZsNT7y23TLXBCDI5oKVetTINO3oKkSLajfZJ2Txx+aqjU/LSR4FD+Wcf6OvCNymWfz1GdA3OcUMwRgBVE4wTYZyXRg==

**SUSANA ESCOBAR FUENTES | Fecha:2022-06-15 18:24:25 | Firmante**

hJj2fYIPEYm6cTPrDVKrDXSRZ2kRWMYUmOaAPiaUDgCa7ed6nZUTEg+GUTU4n5MnMP/NIX7h40SDp9yz5IIRsSxR9VU3IHabPIUZn1DcbW5nTc1HD7H5ZN4EUvNpO/svVfzY7Qlosl/AvQwV3/DkeybHWI2jAvG3wjpApUBoiBcq5wqPWYusgaqLCI8IEWW6tL03r0wX9O5waZv5QBP6GdEIXIIDt0cne8ATFXf50sLdJQ/UXFGuvFMP0TMCBjowLbWbrlKLB/CpQGvQVpcQfWEEx3rFs0EukAm3+QrVV3aVm5UJahWusQ0xgx/IVXBir5AUXt9NDv8nKOYRaQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



Qu8KwrBSt

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/rvT6Txlj6HaqCoAs4Nbokxi1dBOvrXo>





Universidad Autónoma del Estado de Morelos



Instituto de Ciencias de la Educación

**ESTUDIO DE LA BIBLIOGRAFÍA DE UNIDADES CURRICULARES  
DE LA LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y TECNOLOGÍA  
EDUCATIVA DE LA UAEM**

**PRESENTA:**

JAZMIN SALINAS GARFIAS

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRA EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

**DIRECTOR DE TESIS:**

DR. MANUEL FRANCISCO AGUILAR TAMAYO

**COMISIÓN REVISORA:**

DR. ANTONIO PADILLA ARROYO  
DRA. SUSANA ESCOBAR FUENTES  
DRA. MARÍA LUISA ZORRILLA ABASCAL  
DR. OMAR GARCÍA PONCE DE LEÓN

GENERACIÓN 2020-2022

JUNIO, 2022

Esta tesis ha sido dirigida por el Dr. Manuel F. Aguilar Tamayo, en la unidad de Investigación Educativa del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM). Este trabajo contó con el apoyo de una beca para estudios de maestría del Consejo Nacional para la Ciencia y Tecnología con número CVU 1080431 y con en número de matrícula universitaria 10042010.

El comité tutorial se integró por: Dr. Manuel Francisco Aguilar Tamayo, Dr. Antonio Padilla Arroyo y Dra. Susana Escobar Fuentes. El comité ampliado incluyó la participación de la Dra. María Luisa Zorrilla Abascal y el Dr. Omar García Ponce de León.

## **Dedicatoria**

Esta tesis ha sido un proceso amplio y complejo, un proceso que agradezco ya que, durante esta trayectoria pude ser autónoma, lo que me permitió crecer un poco más como profesional y también en lo personal.

Por lo tanto, dedico este trabajo a las personas que me rodearon durante este camino;

Entre ellas está mi familia; mis hermanos y a mi madre Francisca, quienes siempre me motivaron a continuar, me escucharon y apoyaron en momentos complicados, gracias madre por ser tan linda y amorosa conmigo.

A mi hermana Bera, mi cuñado Jonás y mis sobrinos Diego e Ivana quienes, a pesar de la distancia, siempre me escucharon entusiasmados sobre mis experiencias en la maestría, mis ideas y mis sentimientos. Gracias por recordarme que, siempre podré lograr lo que me proponga, siempre y cuando le ponga amor y vocación a lo que haga.

A mi hermana Dora y mi cuñado Carlos, quienes me regalaron mi primera laptop, para poder realizar cómodamente esta investigación.

A Victoria y a Diego, por darme el obsequio del *software* de Atlas.Ti. instrumento que ayudó a resolver la metodología.

A mi compañero de vida Rubén Priego quien, con su amor y paciencia, me apoyó en momentos de duda y frustración en el proceso de este trabajo, gracias por tu amor, tus acciones y palabras que permitieron terminar este trabajo con gran orgullo y también por tus estímulos para que yo continúe con lo que más me gusta, investigar.

A Manuel Aguilar, con quien trabajé de una forma tan grata, que cada asesoría tenía un espacio de apoyo, de ánimos y bromas que permitían las risas, lo cual, provocaban

asesorías amenas. Gracias por creer en mí, tanto, que haya la posibilidad de trabajar juntos otra vez.

### **Agradecimientos**

Durante la trayectoria de esta investigación, conviví con personas a las que agradezco mucho su tiempo y dedicación.

Al Dr. Aguilar, por su vocación y tiempo durante este proceso.

A mi comité revisor, quien dedicó tiempo y espacio a mi trabajo, para fortalecerlo y obtener un producto con un buen resultado.

A los seminarios que asistí que ejecutaron las doctoras y los doctores del programa de maestría, quienes me escucharon y me retroalimentaron en diferentes procesos de la carrera.

A mi generación de compañeros que, a pesar de convivir a distancia provocada por la pandemia, estuvimos unidos por diferentes medios, escuchándonos y apoyándonos con cariño.

A la administración del programa de maestría, que a pesar de que comenzamos con una pandemia, pudimos coordinarnos e ir mejorando paso a paso.

A la tía Cony, quien permitió que me dedicaría de tiempo completo a esta investigación, sin la necesidad de buscar otro ingreso económico.

# CONTENIDO

<b>Lista de Tablas .....</b>	<b>6</b>
<b>Lista de Figuras.....</b>	<b>6</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>7</b>
Antecedentes de la investigación.....	10
<b>Capítulo 1. Estado de la Cuestión.....</b>	<b>14</b>
Los textos y las prácticas de lectura en la universidad .....	14
Planteamiento del problema.....	21
<b>Capítulo 2. Marco teórico.....</b>	<b>33</b>
El análisis del <i>currículum</i> .....	33
Dimensión de la alfabetización académica .....	43
<i>Prácticas de lectura, parte del proceso de alfabetización académica...</i>	<i>46</i>
<b>Capítulo 3. Metodología.....</b>	<b>55</b>
Objetivo general .....	55
Objetivos específicos .....	56
Delimitación del estudio .....	56
Contexto de la investigación y la recolección de los datos .....	57
Muestreo por criterios y selección de fuentes.....	60
Métodos de análisis.....	62
<i>Tipología de los textos.....</i>	<i>64</i>
<i>La circulación del texto en Internet.....</i>	<i>64</i>
<i>Dimensión del currículum .....</i>	<i>65</i>
Procedimiento de codificación en Atlas.Ti.....	65
<b>Capítulo 4. Resultados y análisis de los datos bajo la dimensión curricular, alfabetización académica y las prácticas de lectura.....</b>	<b>68</b>
Dimensión curricular.....	68
Alfabetización académica .....	74
La aproximación de la dimensión de las prácticas de lectura de los universitarios .....	76

<b>Conclusiones .....</b>	<b>87</b>
Referencias .....	94
<b>ANEXOS .....</b>	<b>97</b>
<b>ANEXO 1 Cuadro de la trayectoria Mapa Curricular de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa, (UAEM, 2011) .....</b>	<b>97</b>
<b>ANEXO 2. Créditos del Marco curricular de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa, (UAEM, 2011) .....</b>	<b>98</b>

### **Lista de Tablas**

Tabla 1. Etapa y ejes de formación de las Unidades Curriculares .....	62
Tabla 2. Sistema de dimensiones y códigos .....	63
Tabla 3. Unidades curriculares con sus respectivos apartados de BB y BC .....	69
Tabla 4. Totales de referencias bibliográfica y aproximado de número de páginas acumuladas en la referencia, presentadas por etapas de formación de las unidades curriculares .....	70
Tabla 5. Referencias vs número de créditos, total de horas y teóricas y practicas .....	72
Tabla 6. Cantidad de libros disponibles en librerías y el total de los precios de los libros por unidad curricular .....	80
Tabla 7. Total, de textos digitales y digitalizados en los 10 documentos oficiales .....	82
Tabla 8. UC con el año de elaboración, año de publicación de las referencias solicitadas en la BB y BC, parte I. ....	83
Tabla 9. UC con el año de elaboración, año de publicación de las referencias solicitadas en la BB y BC, parte II .....	84
Tabla 10. UC con el año de elaboración, año de publicación de las referencias solicitadas en la BB y BC, parte III.....	85

### **Lista de Figuras**

Figura 1. Elementos que conforman el plan curricular y sus correspondientes programas de estudio.....	37
Figura 2. Estructura de los programas de estudio. Díaz barriga (2005) .....	38
Figura 3. Tipología de los textos académicos de las unidades curriculares .....	75
Figura 4. Textos académicos en inglés .....	77
Figura 5. Disponibilidad de los textos académicos .....	78
Figura 6. Circulación de los libros en biblioteca, librería y en formato digital y digitalizado mostrado en porcentajes .....	79

# Introducción

En esta investigación se analizan las características bibliográficas del *currículum* oficial, con el propósito de distinguir la bibliografía básica y complementaria, un cálculo aproximado del volumen de estos textos, la variedad y su accesibilidad comercial, en línea y biblioteca. La investigación ofrece una descripción de la bibliografía en los programas de estudio de la Licenciatura en Tecnología y Comunicación Educativa que obtuvo las certificaciones de los CIEES lo que supone un proceso de evaluación y dictaminación sobre las pertinencia y actualidad de los contenidos bibliográficos y de los programas de las unidades curriculares.

La bibliografía representa una de las principales fuentes de información para los estudiantes, ya sea como referencia de consulta por interés personal y porque son parte de los recursos de trabajo en las clases, por ello se considera que contribuyen como parte de los procesos de formación profesional. Estos materiales bibliográficos, pueden estar disponibles en diferentes formas, ya sean físicos, en formatos digitales, ya sean *online u offline*, existen sin embargo textos de difícil acceso, ya sea por no existen ya ediciones, o ejemplares en bibliotecas, o versiones digitalizadas, o su costo excede las posibilidades de gasto de los estudiantes universitarios, todo esto en su conjunto ofrece un contexto que puede facilitar o impedir diferentes formas de leer.

Este estudio abordó una dimensión del análisis curricular, de manera más específica la bibliografía que presentan los programas de unidades curriculares, y partiendo de un supuesto de que estas referencias se relacionan a los objetivos y campos de conocimientos

de las disciplinas y a la lógica de formación del currículum, de ahí que la bibliografía se convierte en un recurso para el profesor y también para el estudiante.

Para la presente investigación se construyó una metodología que puede resultar útil para el análisis del currículum universitario, y también para contribuir a los estudios sobre las prácticas de lectura universitaria ya que permite una primera aproximación descriptiva del universo de textos y sus formas de circulación lo que ayudaría en otras investigaciones a comprender las acciones de lectura en dicho universo.

En este sentido, esta investigación aborda el análisis de una dimensión del *currículum*, de acuerdo con Posner (2005):

El análisis curricular es un intento por desglosar un currículum en sus componentes para examinar esas partes y el modo en que se ajustan para formar un todo, para identificar las nociones y las ideas con las que se comprometen quienes diseñan el currículum y quienes, de manera explícita configuraron el currículum, y para examinar las implicaciones de esos compromisos y nociones con la calidad de la experiencia educativa (p.15).

El centro principal de esta investigación es el análisis de la bibliografía que se presenta en el currículum oficial, el “desglose” del currículum en uno de sus componentes; la bibliografía o referencias bibliográficas en los programas de asignatura y que representan una parte de las aproximaciones del currículum a las teorías y disciplinas. Este primer análisis en el marco curricular permite describir algunas características como años de edición, idiomas de la edición, autores más frecuentes, variedades de títulos, entre otras. Al análisis se amplía y complementa al abordar la existencia de estos textos, listados o referenciados en la bibliografía, en los procesos de circulación, es decir, la manera en que podría acceder el lector a estos textos, se describen formatos, existencia comercial, precios, existencia en bibliografía y existencia de versiones digitales o digitalizadas en internet.

La relevancia de esta descripción se encuentra en dos aportes. Uno de ellos es metodológico, ya que se presenta una estrategia de análisis cualitativo en los documentos del currículum. El otro aporte son los resultados que permiten conocer la variedad, los formatos y circulación de la bibliografía en los programas de estudio, lo que ofrece una primera aproximación para que, en estudios posteriores, se pueda conocer de manera más profunda y compleja las relaciones entre este universo de textos y los procesos formativos y las prácticas de lectura y escritura en la educación superior.

Esta investigación se considera exploratoria en sentido que interroga por primera vez, con los propósitos ya mencionados, las características de bibliografía básica y complementaria de las unidades (UC) curriculares de los programas de estudio (PE) de los semestres: primero, quinto y noveno de una licenciatura del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM).

El estudio de la bibliografía es una parte para comprender las prácticas de lectura del estudiante, ya que, a través de la revisión de la bibliografía y su circulación se comienza a reconocer los escenarios, variedades del universo de textos que juegan un aspecto condicionante o amplificador de las prácticas de lectura de los estudiantes.

Los métodos de análisis en esta investigación son cualitativos, en parte por los procesos de codificación aplicado en los documentos y también por las preguntas de trabajo que conducen la búsqueda de información en catálogos, librerías y sitios web. Ya que el análisis se centra en información textual algunas técnicas de análisis pueden encontrar referencia en los enfoques histórico-hermenéutico, por ejemplo, en la conceptualización del textos y su circulación y la lectura de los textos a partir de unidades de información.

Con lo discutido en las páginas anterior, es posible situar el enfoque de la investigación, como parte del campo de la investigación educativa en tres dimensiones como una primera aproximación a los estudios sobre la cultura escrita académica y el análisis estructural curricular.

### Antecedentes de la investigación

La motivación de esta investigación se origina de la experiencia propia. Como estudiante de licenciatura llegaba a saturarme de lecturas de diferentes formatos, es decir, textos impresos o en línea, lecturas que me pedían leerlas con calma y construir ciertos resultados para las actividades que se realizarían en el aula, como, por ejemplo; ensayos, resúmenes o mapas conceptuales entre otras actividades. Esta experiencia se desarrolló durante los años 2015-2018, en el cual, se trabajó desde entonces el modelo por competencias. Los textos pertenecían a una variedad de disciplinas y tópicos del campo educativo; teorías de la psicología, políticas de la educación, pedagogía, teoría curricular, evaluación educativa. También incluyó textos relacionados a la investigación, artículos, textos de metodología de la investigación.

En los orígenes de este proyecto se pensó en analizar las prácticas de lectura de los universitarios, con énfasis en el tiempo y espacio de la lectura, por ejemplo, sobre el tiempo que le toma al estudiante leer un texto, y si las estrategias de lectura se transforman durante su trayectoria escolar, así, posteriormente hacer un contraste con el imaginario del *currículum* oficial y el *currículum* vivido por el estudiante. Esto implicaba explorar el *currículum*, la planificación del profesor y las prácticas de profesores y estudiantes, observar tiempos y espacios de la lectura del estudiante y su relación con otras actividades académicas y de

aprendizaje, y con ello aproximarse a conocer las relaciones entre los objetivos curriculares y las prácticas de lectura realizadas.

Tal y como mencionan Serafín, *et al.* (1998), resulta de interés para el estudio de la educación universitaria conocer las capacidades de lectura de los estudiantes universitarios en escenarios naturales de su actividad y evaluar si los programas de estudio actuales son realistas respecto al material y contenidos que se quiere cubrir en sus objetivos o si exceden o subestiman esta capacidad o las condiciones en las que el aprendizaje ocurre.

Esto depende de los modelos universitarios que desarrolla cada institución, así como también del diseño y desarrollo de los planes y programas que cada universidad aplica de acuerdo con las necesidades de su contexto.

En los primeros planteamientos de aquella primera propuesta de investigación nos percatamos que hay una dimensión previa que debe ser explorada, justo antes de dar el paso a las prácticas de lecturas de los estudiantes, esta es el análisis curricular que en la dimensión del análisis bibliográfico nos permite tener una primera configuración de la noción del texto como parte análisis curricular de la universidad. Aquí se considera que la bibliografía es parte del texto, y por lo tanto del *currículum*. Los programas de las unidades curriculares y de la planeación que realiza el docente según la concepción pedagógica, el modelo educativo que se proyecta en la estructura del *currículum*, los objetivos del programa, las estrategias de enseñanza-aprendizaje, los métodos, recursos didácticos y materiales del programa.

Este estudio ofrece un contexto relevante para luego comprender las prácticas de lectura en relación con las interpretaciones del profesor.

Debe aclararse que no fue posible conocer la programación de los profesores pues estos documentos no pudieron ser proporcionados por la unidad académica por conflictos de protección de privacidad de acuerdo con el marco normativo institucional. Por esta razón, la

investigación tuvo que concentrarse en los programas de las unidades curriculares, los cuales por su carácter público no implicaron problemas para su acceso.

El análisis bibliográfico en los programas de las unidades curriculares considera las dimensiones sobre la disponibilidad de los textos en biblioteca universitaria, los costos comerciales de libros y documentos, otras dimensiones de la circulación de los textos como su existencia en línea y una tipología muy general para distinguir libros, artículos, capítulos y otros documentos. Con estos elementos podrá construirse una aproximación sobre el *texto universitario* en el currículo. Los resultados de esta investigación contribuirán a ofrecer un panorama sobre la conceptualización del texto universitario desde el *currículum* oficial, así como datos que permitirán plantear preguntas para la evaluación de currículum y reflexionar sobre las distancias y cercanías de los proyectos curriculares y el currículum vivido por profesores y estudiantes.

Contextualizada así, esta investigación desarrolla un análisis curricular en su dimensión bibliográfica, que de acuerdo con Posner (2005), la importancia de realizar un análisis curricular va encaminado a determinar si el currículum que está dirigido para el uso en el aula o escuela es apropiado o no para la institución. Esta determinación no se limita a un análisis de materias como la dificultad lectora o la calidad de las imágenes de los documentos, sino también requiere la habilidad para determinar el alcance de las suposiciones que fundamenta el currículo cómo válida para una clase o escuela. Es decir, el *currículum* oficial debe contener una lógica en la estructura y en el contenido de acuerdo al contexto para cumplir con los objetivos que se propone. Esto se refiere a los propósitos centrales de la educación, de la gente a la que se dirige y del modo en que aprenden las personas de los profesores y la mejor manera para enseñar, de la materia, de cómo debe organizarse y de la comunidad y sus valores. Siguiendo la misma línea de Posner (2005),

comprender estas nociones que no solo se basan en las dificultades de aprendizaje o de otra índole, se pueden descubrir aspectos o datos importantes en la superficie del documento, es decir, leer entre líneas e inferir con base en evidencias dispersas.

El análisis curricular aporta datos sobre las características del material de lecturas que se consideran como obligatorias en el programa de estudios y que por ello se puede suponer accesibles para la mayoría de estudiantes y profesores. Durante nuestra investigación del estado del arte se encontraron pocos trabajos que se enfoquen en el análisis de la bibliografía, siendo así, esta una investigación que contribuye al conocimiento sobre una de las dimensiones del *currículum* oficial.

Los resultados de esta investigación deberán ser útiles para orientar algunos criterios del diseño y de restructuración del *currículum*, la bibliografía básica son recursos didácticos fundamentales para el crecimiento cultural y profesional del universitario, asimismo, en la práctica docente también tomará consideraciones al momento del proceso de enseñanza-aprendizaje, la selección de los textos académicos debe ser acorde a las realidades del contexto universitario.

# Capítulo 1. Estado de la Cuestión

En este capítulo se abordan artículos de revisión y científicas relacionados con el tema de las características de los textos académicos que se solicitan en la universidad, el giro que han tomado los lectores a la hora de realizar las prácticas de lectura de acuerdo con la evolución del texto digital, un acercamiento a la lectura en pandemia, así como también la circulación y disponibilidad de estos textos. Esto con el fin de conocer el al volumen, variedad y accesibilidad de las lecturas que un estudiante universitario y que el *currículum* oficial propone.

En este mismo capítulo también se abordan algunos aspectos de los procesos de selección para el ingreso de los estudiantes a la universidad y los retos que representa para el estudiante el enfrentar a nuevas tareas que implica las nuevas formas de leer y las condiciones de acceso al texto.

## **Los textos y las prácticas de lectura en la universidad**

Vázquez (2005) señala que los textos académicos tienen diferentes objetivos de acuerdo con el nivel académico, pues a diferencia de los niveles académicos previos al universitario superior, los materiales de lectura son más de carácter instructivos y graduados en su complejidad y profundidad de información, y están especialmente preparados para el alumno, y varias de las veces para cursos específicos. En la universidad, los estudiantes se enfrentan con diferentes fuentes y textos, muchos de ellos en la lógica disciplinar y no circunscritos a un determinado curso, por ello abarcan teorías dificultosas, y autores que presentan posiciones complejas y con distintos enfoques acerca de los fenómenos.

Estas características de los textos académicos suponen una demanda cognitiva para el estudiante que debe contrastar distintos puntos de vista e información, lo que implica el despliegue de estrategias de lectura que pueden ser específicas a los campos disciplinares y enfrentarse con un lenguaje y prácticas desconocidas por el estudiante en los primeros años de su formación. Todo ello puede resultar en un reto para los procesos de comprensión e interpretación, lo cual, genera en el estudiante mayor tiempo dedicado a la lectura solicitada, para poder generar una criticidad de los textos académicos.

Vázquez (2005), menciona que una de las prácticas habituales de lectura por parte de los universitarios -en el tiempo en que fue realizado dicho estudio, pero vigente en varios casos en la actualidad- es el uso de los textos fotocopiados, que de alguna forma ha permitido ciertas ventajas en la práctica de lectura, ya que pone a disposición estos textos que les solicita la bibliografía básica y complementaria de cierta materia, que en ciertas circunstancias de crisis económicas podría dificultar el acceso a los materiales bibliográficos.

Sin embargo, conforme avanza la tecnología, los lectores han ido teniendo un giro en las prácticas de lectura, en palabras de Chartier (2007), llama a esto como la “Revolución Digital, la cual, introduce una ruptura radical en cuanto a la relación entre las formas de inscripción y circulación de los textos y los procesos que construyen su sentido” (p. 119). pues, aparte de tener la opción de leerlos en físico, se encuentran también en formatos digitales, mencionando los más habituales, se encuentra la biblioteca virtual, páginas web, artículos de revistas en línea, publicaciones electrónicas, entre otras. Asimismo, las lecturas digitalizadas se apoyan con diferentes aparatos electrónicos como es el caso de *e-reader* (Kindle). También, se encuentran los catálogos de libros en línea como es el caso de Google books, en donde se pueden encontrar las ligas directas a las librerías donde se puede hallar el libro que se desee leer, ya sea en la computadora o en el teléfono móvil (smartphone), entre

otros dispositivos. A partir de esto, el libro amplía sus posibilidades, es decir, el e-book se diversifica, cuenta con herramientas que pueden ser de ayuda para el lector, entre estas herramientas se encuentra el hipertexto. Cassany (2006) describe al hipertexto de la siguiente manera:

El hipertexto posibilita varios itinerarios de la lectura, que avanzan saltando de una unidad a otra a través de los vínculos. Leemos lo que elegimos nosotros, en el orden en que queramos y cuantas veces deseemos, saltándonos los que no nos interesa. La web es el ejemplo prototípico de hipertextos, si bien cada día son más frecuentes las revistas electrónicas con hiperartículos o las presentaciones orales apoyadas en documentos hipertextuales. (p. 192)

Es importante mencionar que, de acuerdo con Levratto (2014) existen dos tipos de los textos digitales, la primera son *textos digitalizados* y la segunda son los *textos digitales*, los primeros se refieren a los textos que su origen fue el formato impreso, es decir, textos lineales y acotados a las tecnologías de impresión, que han sido escaneados o transcritos para ser visualizados en pantalla. Los textos digitales son aquellos que están creados específicamente para la lectura electrónica. Su estructura puede ser lineal o no lineal ya que incluyen vínculos y distintos modos de representación de la información (escrita, audiovisual, gráfica), (López 2016, p. 60-61). Es aquí, una posibilidad del texto digital en ser un hipertexto.

En relación con los textos digitales, Cassany (2006) menciona el concepto de *multiliteracidad*, relacionada a la lectura plurilingüe, ésta es la que simultáneamente usa varios idiomas, registros, géneros discursivos, contenidos, retóricas, etc. Por lo tanto, se relaciona con el uso del hipervínculo, ya que por medio de ellos podemos saltar de un texto a una página web, de textos digitales a vídeos, esquemas o imágenes, etc. El autor llama a

esta acción “*Zapping*”, una metáfora que se originó en las conductas de cambio constante de canales en la TV por medio del control remoto.

A partir de estos nuevos conceptos y nuevas formas de leer, “la digitalización de contenidos ha ido surgiendo distintas posibilidades y modelos comerciales (venta por capítulos, préstamos digitales, nuevas formas de promoción, hojear contenidos en línea, etc.” (Szpilbarg, 2019, p. 155). De igual forma, se encuentran también los textos digitales no comerciales, aquellos que se encuentran en la web y que no es necesario pagarlos. Chartier (2017) menciona este proceso de circulación de los textos, como una interrogante de la identidad *reproductible* de los textos y el derecho de los autores y editores para mantener la propiedad de sus textos, el cual es un proceso que hace reflexionar sobre la reorganización de los dispositivos que permiten delimitar, designar e identificar textos estables, pues se acerca a una condición para que puedan protegerse tanto los derechos patrimoniales y morales de los autores como la remuneración o el provecho de la edición electrónica. Esto, impone la distinción entre dos formas de “publicación” digital: la que ofrece textos abiertos, “maleables, gratuitos, disponibles sobre la red, y la que resulta de un trabajo editorial que fija o cierra los textos publicados para el mercado” (Chartier, 2017, p. 121).

En este contexto, la característica de los universitarios, por la edad y su conducta, de ser adaptados a este contexto digital, forman parte de un grupo que algunos autores han llamado “nativos digitales”, Cassany y Ayala (2008) los definen como:

Son los chicos que han crecido rodeados de pantallas, teclados y ratones informáticos, que tienen uno o varios ordenadores en su casa o habitación desde muy pequeños, que usan móvil desde que hicieron la primera comunión (o de fecha equivalente) que pasan más de 20 horas a la semana frente a una consola de videojuegos y que ya no saben lo que es una cinta de casete o un disco de vinilo ni mucho menos una agenda de papel (Cassany y Ayala, 2008, p.56).

Estas descripciones aplicadas a los estudiantes universitarios parecen otorgar una experiencia con los entornos tecnológicos, los videojuegos, la internet y los computadores y que a su vez “tienen historias de prácticas de lectura vinculadas a formatos digitales y pareciera que cuentan con nuevas habilidades para acceder, evaluar y usar fuentes de información” (Vivas, *et al.* 2010, pp. 96).

Vivas *et al.* (2010), realizaron un artículo de revisión de literatura, en el cual se presentan aportes de investigaciones relacionados con la lectura digital, siguiendo tres líneas: *habilidades para el uso de tecnologías en la lectura digital; procesos cognitivos relacionados con los nuevos formatos y habilidades y competencias vinculadas a la lectura según el tipo de formato, digital o impreso, las cuales median las nuevas formas de leer.* Para esta investigación se toman en cuenta solo los resultados de la línea *habilidades para el uso de la tecnología en la lectura digital.* Ya que, va más apropiada a este apartado de nuestra investigación.

En esta línea de *habilidades para el uso de la tecnología en la lectura digital*, se basan en un estudio previo realizado por Ramírez (2003), en el cual, mencionó que 77% de los estudiantes prefieren leer los documentos impresos, mientras que el 18% se sienten motivados por leer en pantalla, en cuestión del tiempo que le dedican a la lectura, el 42% de los jóvenes leen menos de una hora en pantalla, y solamente el 38.1 % logran leer cerca de dos horas en formato impreso. La autora reflexionó que, en el sentido de las prácticas de lectura, guardan relación con periodos históricos y con demandas contextuales diferentes, los cuales deben ser considerados en investigaciones relacionadas a las prácticas de lectura. Considerado estos datos en 2022, fecha en el que se redacta esta tesis, es importante hacer notar un contexto diferente, por los dispositivos existentes, las redes de acceso y la diversidad de plataformas que organizan y suministran textos electrónicos.

Existen informes sobre investigación de los hábitos lectores durante la emergencia sanitaria por la Covid-19, lo que nos habla de cambios importantes, no sólo por la situación del traslado de las actividades presenciales a remotas sino también las transformaciones tecnológicas que dan un mayor acceso a materiales digitales.

Entre estos informes se encuentra un estudio realizado por ERI-Lectura (2020) con el título *Hábitos lectores durante el confinamiento por la COVID-19*, en el cual, por medio de la encuesta online aplicada a personas mayores de edad residentes en España, demostró que durante las cuatro primeras semanas de confinamiento, dicha población aumentó el tiempo de la lectura, siendo la lectura de ocio (novelas, cómic, revistas o blogs), con mayor impacto, en las dos primeras semanas del confinamiento, seguidas de la lectura de noticias en periódicos, revistas, webs o Twitter. Sin embargo, disminuyó a partir de la tercera y cuarta semana de confinamiento. Así mismo, la lectura social en medios como Instagram, Facebook o WhatsApp aumentó media hora más al día. En el caso de la lectura estudio/trabajo (informes, webs o documentos) se mantuvo estable, dedicándole 1 hora y 50 minutos al día, sin embargo, este fue en aumento conforme iban pasando las semanas, una suposición de los autores es que, este haya sido provocado por el teletrabajo y los estudios en línea.

En los formatos físicos o digitales en los que se realizaron las prácticas de lectura, demuestran un incremento en el formato digital (ordenador, tableta, móvil...) en las 4 semanas evaluadas, lo cual, fue más utilizado para la lectura estudio/trabajo. En consecuencia, la lectura crítica fue aplicada con mayor enfoque a la lectura de ocio, estudios/trabajo y en las noticias.

Cabe mencionar, que han sido limitadas las investigaciones relacionadas a la lectura universitaria en pandemia, sin embargo, de acuerdo a los resultados anteriores, podría deducirse que el porcentaje de las prácticas de lectura en formato impreso haya disminuido,

pues, al no poder salir de casa, y no tener contacto con los maestros y demás actores académicos, el estudiante tuvo que adaptarse a leer en digital y desarrollar otras habilidades tanto de indagación como los modos de lectura, así mismo, sucede con los docentes, en la forma en que selecciona y pone a disposición los textos a los estudiantes.

La lectura y los textos forman parte de una actividad de aprendizaje relevante en el proceso de formación en la educación superior. La *bibliografía* en los cursos universitarios es el resultado de una selección del profesor en dos momentos, al momento de la propuesta curricular y al momento de la adecuación en un curso en particular. Esta selección de textos puede tener distintos propósitos, puede ser representativa de un campo o disciplina o específica en un enfoque o problema.

El material bibliográfico como recurso de enseñanza y aprendizaje tiene relación con otros procesos institucionales y del currículum, por ejemplo, la integración del acervo bibliotecario, la disposición de los materiales para profesores y estudiantes, y también como parte de un proceso del cambio del conocimiento. Considerado lo anterior, es interesante el estudio bibliográfico de los programas universitarios. Este análisis puede considerarse como parte de un estudio del currículum, que en el caso de esta investigación se centra en la Licenciatura de Comunicación y Tecnología Educativa. Este análisis nos permitió describir las nociones que el *currículum* oficial propone acerca del texto académico y el conocimiento y esto a su vez, nos arrojará también elementos descriptivos de una cultura institucional al analizar algunos elementos de las relaciones entre la propuesta bibliográfica del *currículum* y las condiciones para la circulación de estos textos. Esta investigación es una primera aproximación para comprender, en una investigación posterior y más amplia, las prácticas de lectura universitaria.

La importancia de esta investigación desde el punto de vista disciplinar, es explorar las características respecto al volumen, variedad y accesibilidad de las lecturas que tiene un estudiante que acaba de ingresar a la universidad y que el *currículum* oficial propone.

Los resultados de esta investigación podrán contribuir a la reflexión sobre los procesos de formación de los futuros profesionales de la educación, ya que los textos solicitados son fundamentales y esenciales recursos didácticos para el crecimiento cultural y profesional, y en la práctica docente, también tomará consideraciones al momento de enseñanza-aprendizaje, pero en especial a los diseñadores curriculares, ya que una de las finalidades al diseñar el currículum es basarse en las necesidades del contexto, y, al obtener datos de este análisis, en un futuro, se considerarán para la selección de bibliografías en los Planes y Programas de Estudio.

## **Planteamiento del problema**

La Universidad Autónoma de Morelos (UAEM) durante la administración 2012-2018, adoptó la modalidad de matrícula abierta, quedando con pocos filtros de selección de los alumnos aspirantes a cursar alguna de las licenciaturas que se ofertan en el ICE, así, los porcentajes obtenidos en el examen de ingreso se redujeron cerca del 40% de aciertos logrados para tener cabida en alguna de las carreras que se ofertan en esta institución.

La consecuencia de sólo contar con un curso de inducción que provee de elementos mínimos sobre la formación académica pertinente para que los aspirantes se conviertan en alumnos matriculados, origina un inicio de formación profesional poco equitativo, donde la mayoría de los nuevos estudiantes presentan serias dificultades sobre la lectura, así como también en otros procesos de aprendizaje. (Camilo, 2018).

Los procesos de formación en la universidad implican el desarrollo de nociones y estrategias orientadas a participar en las culturas académicas y científicas, así como en las lógicas discursivas de las disciplinas. Parte de estos procesos de formación incluye actividades de producción y análisis de textos, estas actividades son prácticas fundamentales para aprender en la universidad, siendo este un proceso de alfabetización académica según lo plantea Carlino (2003).

Cáceres *et al.*, (2018) consideran a la lectura una de las actividades más frecuentes y demandadas en el ámbito universitario. Comprender el significado de lo que se lee se convierte en un aspecto esencial para el aprendizaje a todos los niveles.

Como parte de las prácticas de lectura académicas en la formación universitaria se distinguen aquellas que se les consideran como básicas y/u obligatorias, y esto se establece de manera explícita en los documentos del *currículum* universitario. La noción de obligatoriedad se origina también en las prácticas de enseñanza y evaluación que realiza el profesor al proponer textos específicos que serán tratados en el curso y que además puede incluir instrumentos para evaluar las lecturas de los textos.

La lectura de textos en la universidad expone al estudiante al lenguaje disciplinar y por ello exige una estrategia de lectura crítica para alcanzar la comprensión del texto, de la postura del autor y la postura como lector. La lectura durante el proceso de formación expone al estudiante a una gran variedad de textos académicos de acuerdo con su disciplina o campo. En este contexto, los textos que en los programas de los cursos universitario aparecen recomendados como bibliografía básica y complementaria son parte de un enfoque que orienta al profesor y al estudiante sobre las tareas de lectura del estudiante, así como de los

contenidos, problemáticas, y guías del curso, por esta razón, son un recurso fundamental del aprendizaje.

La bibliografía básica es también un mecanismo que orienta la conformación de acervo de las bibliotecas universitarias, pues son esos textos lo que resultarán de mayor consulta de profesores y estudiantes y deben existir para apoyar las actividades académicas. Sin embargo, ésta como una orientación en el *currículum* y como una fuente para constituir el acervo universitario puede verse desvirtuada en las prácticas de profesores, estudiantes e instituciones.

De acuerdo con la experiencia de Carlino (2003), como maestra de universidad, nos comparte que este tipo de textos tienen algunas problemáticas a la hora de obtenerlos, ya que no tienen acceso a los libros originales, sino que los textos les llegan fotocopiados, esto contempla, que los textos a veces tienen dificultad visual de lo impreso, a su vez, son obras incompletas, que no se contextualizan para la práctica lectora. La circulación de los textos está relacionada con las prácticas lectoras y las posibilidades de estas para desarrollarse de manera más adecuada de acuerdo a los propósitos de la formación universitaria.

Cassany (2006) menciona que para leer críticamente es necesario contextualizar el texto, es decir, es una tarea crítica y uno de sus puntos para desarrollar esta actividad es que, el lector crítico debe reconocer los intereses que mueven al autor a construir su discurso, con el contenido, la forma y el tono que le ha dado. Relaciona su postura con la del resto de agentes sociales, identifica la modalidad (actitud, punto de vista) que adopta el autor, reconocer el género discursivo utilizado. El lector crítico adivina u obtiene datos sobre: el lugar, el momento y las circunstancias de producción del discurso (la comunidad y la cultura de la que procede, la disciplina conceptual que trata), etc.

Los estudiantes que ingresan a la universidad han desarrollado estrategias limitadas de lectura de lectura ya que, en el nivel medio superior los textos académicos que se leen tienen una mayor orientación didáctica, por lo que ofrecen ayudas más explícitas a las que ofrece un texto universitario. También las prácticas de lectura que realizan dentro del salón pueden ser distintas, pues los textos y su discusión se centran en el propio texto y no necesariamente en un debate en un campo o disciplina, como podría suponer -no necesariamente ocurre- en el espacio universitario.

Respecto a lo anterior, Marin y Hall (2003) menciona que:

El discurso académico destinado al nivel superior tiene entre sus convenciones ciertos modos de formulación (sintáctica, léxica, cohesiva) que son característicos del género y que tienen gran importancia cognitiva, pero que, a su vez requieren del lector ciertas competencias letradas que, en general, no han sido adquiridas todavía al comienzo del nivel universitario o terciario (p. 3).

Por lo tanto, en la universidad, los estudiantes se encuentran frente a una bibliografía que les requiere una mayor capacidad crítica para comprender y aprender teorías y conceptos y más aún para trasladar este aprendizaje en su escritura y como herramientas del pensamiento. Las lecturas básicas y complementarias juegan un importante rol en la formación académica, no sólo es una aproximación a un campo de conocimiento y/o disciplinar, también incluyen formas específicas de comunicación, como los textos académicos y científicos y concepciones sobre el conocimiento y cómo este se produce.

El *currículum* en su organización es una estrategia para introducir, ampliar y profundizar en el dominio de conocimiento y profesional del sujeto en formación. Las lecturas básicas pueden considerarse como un programa *de lecturas* que el experto-profesor considera fundamentales y que en las prácticas de enseñanza podrá introducir mediante

estrategias analíticas, reflexivas y complementarias, el texto es parte de los contenidos, pero también en un *medio* para el desarrollo de los contenidos, es un objeto de aprendizaje y al mismo tiempo una estrategia para acceder a los conceptos centrales del campo de conocimiento.

En el estudio de Vázquez (2010), sobre las características de la bibliografía referenciada en una licenciatura en Psicología, se encontraron 3205 referencias de textos en toda la carrera, de los cuales 281 pertenecen al primer año de cursada, 868 al segundo, 395 al tercero, 832 al cuarto y 829 al quinto año, lo cual, conforme a los resultados, arroja que la cantidad de bibliografía básica aumenta de manera constante a medida que se avanza en la carrera.

La investigación de Vázquez permite una descripción del volumen de la literatura consignada en los programas de estudio, y ofrece también una primera aproximación a una lógica acumulativa de los textos. Esta investigación ofrece un elemento de indagación comparativo, que sería conocer la variedad de textos que se encuentran en los programas de estudio de los semestres y si sus volúmenes aumentan según se avanza en los semestres de la carrera.

Carlino (2005) hace un análisis la lectura bibliográfica requerida en los estudios superiores, encuentra que los estudiantes de ciencias sociales o humanidades se enfrentan a textos académicos derivados de textos científicos, por ejemplo, materiales de cátedra, manuales, libros, capítulos de libros, que tienen por fuente trabajos científicos. Indica que hay una diferencia entre textos científicos y textos académicos, sin embargo, no tiene la posibilidad de establecer las diferencias entre textos científicos y académicos, pero menciona que es importante mencionarlas.

La variedad de textos puede implicar distintas formas de lectura y distintas concepciones del conocimiento, la descripción de esta variedad de los textos pueda ayudar a entender los enfoques didácticos por una parte y también los enfoques disciplinares. Como se ha mencionado la planeación semestral del docente es un documento que puede ayudar a reconocer estas relaciones entre las visiones del docente y la incorporación del lenguaje disciplinar y teórico.

Un aspecto fundamental en la lectura universitaria es el acceso a los textos por medio de la biblioteca. En la investigación de Carrillo (2007), se realizó un estudio exploratorio por medio de encuestas a estudiantes de la Universidad Autónoma del Estado de México, con el objetivo de conocer el nivel de lectura que poseen, los vicios de lectura y, a partir de esto, una proyección del nivel cultural que poseen. A la pregunta respecto a la *asistencia a la biblioteca*, descubrió que el 100% de los estudiantes manifestaron utilizar asiduamente las bibliotecas de sus Facultades.

Este hecho, además de otorgarle una gran responsabilidad a los bibliotecarios y a la universidad misma para proveer a sus bibliotecas abundantemente de libros de actualidad, trae también la disminución del gasto por parte del estudiante para la compra de libros, por lo tanto, los estudiantes no van conformando su biblioteca personal, y si fuese el caso, esta biblioteca es limitada. Así mismo, el autor menciona que la UAEM, tiene poca difusión, de tal manera que los estudiantes, en su mayoría, no conocen las revistas que se editan en sus Facultades o en la Institución, es decir, los artículos publicados son conocidos nada más por los propios investigadores.

Estos resultados ponen en evidencia la función de la biblioteca como parte del sistema de circulación de los textos y con ello la accesibilidad a los estudiantes. Es por ello que en la

presente investigación también resultó de interés saber si en la biblioteca de la universidad en la cual se hace el estudio se encuentran los textos referenciados en la bibliografía básica y obligatoria de los programas. Esto brindó elementos iniciales para comprender los procesos particulares de circulación y acceso a los textos de los estudiantes.

En el caso de la biblioteca virtual, en el estudio de enfoque cuantitativo de tipo descriptivo-explicativo y de diseño no experimental, realizado por Flores, Calsina y Velazco (2020), aplicaron una escala de Likert a una población de estudiantes de pre grado que suman más de 18 mil y la muestra representativa ascendió a 384 estudiantes de todos los semestres de la Universidad Nacional de Altiplano, Perú. Esto, con el objetivo de conocer el comportamiento de los estudiantes respecto al uso de la biblioteca virtual.

En los resultados sobre *la frecuencia de uso de la biblioteca virtual*, se muestra que el 5,5% -siendo este el menor porcentaje- de los estudiantes hace uso de la biblioteca virtual todos los días de la semana, el 17.7% usa la biblioteca virtual una vez al mes, el 21.4% la usa dos veces al mes, el 21.6% la usa una vez en el semestre y, el 33.9% la usa una vez a la semana.

En relación al *tipo de biblioteca más usada para hacer trabajos académicos*, los estudiantes prefieren el uso de ambas, es decir, las bibliotecas físicas (libros) y la biblioteca virtual (páginas de Internet, web, buscadores) con un porcentaje de 60.9%, mientras que el uso solo de la biblioteca física es de 21.9% y el uso solo de la biblioteca virtual, es de 16.4%.

Tomando estos dos resultados de la investigación, se puede decir que, aun no es constante el uso de la biblioteca virtual en este contexto, ya que, más del 30%, la usa una vez a la semana, quedando claro que las actividades académicas se realizan todas los días de la

semana, ya sean leer uno o varios textos, así como también la producción de tareas relacionadas a la asignatura, esto también puede decir que, la circulación de los textos se prefiere en físico, ya sea por la forma en que los profesores las asignan o las preferencias de los estudiantes escogen a la hora de realizar las prácticas de lectura. Es por ello que, se puede inferir que hay poco hábito en el uso constante de la biblioteca virtual y que, prefieren el uso presencial a la biblioteca y realizar las prácticas tradicionales de la misma.

Sin embargo, en el tipo de biblioteca más usada para realizar los trabajos académicos más del 60% usa ambas físicas y virtuales, esto nos hace ver que, el comportamiento de los estudiantes tiene ambas preferencias y habilidades para realizar sus trabajos académicos.

Respecto a la lectura digital, el estudio de enfoque mixto de López (2016), cuya población fue de estudiantes de primer semestre, específicamente de la asignatura de lectura de una ingeniería, en el cual, el número de estudiantes inscritos de los distintos grupos de la asignatura fue de 311. Por lo tanto, se calculó una muestra representativa para esta población, cuyo resultado fue 212 estudiantes. En este estudio realizado en Cali, Colombia, se utilizaron como instrumentos para la recogida de datos el cuestionario en línea sobre prácticas de lectura digital, análisis documental de diario y grupos de discusión.

Se descubrió que, entre los dispositivos que más usan los estudiantes es el computador de escritorio 85%, después continuó el celular 82%, seguidos del portátil 77%, y las tabletas 66%, mientras que los *e-readers* apenas eran usados por un 8% de la muestra.

Respecto a la pregunta *¿en qué soporte leen<sup>1</sup>?*, los estudiantes indicaron que leen en ambos soportes, impresos y en digital (79%), sin embargo, prefieren la lectura en soportes impresos. Aunado a esto, de acuerdo a los resultados de los grupos de discusión y en los diarios, se evidenció que si la lectura es extensa prefieren leer en papel, aunque en algunos casos prefieren leer en digital para evitar gastos de impresión.

Respondiendo a la pregunta; *¿qué leen en los soportes digitales?*, del 100% de la población, el 33% leen capítulos de libro, el 19% leen artículos científicos, el 15% leen manuales y el 11% leen libros, cabe mencionar que, también da el resultado de otro tipo de lecturas, como es el caso de la lectura en páginas web 89%, blogs 70%, resúmenes 55%, trabajos otros 51%, diapositivas 48%, videos 40% y Wikis 35%<sup>2</sup>. Siendo la web y los blogs con mayor atención de los estudiantes, dejando por último las lecturas de carácter académico, sin embargo, estas prácticas de lectura también están relacionadas a lo académico, ya que, “los estudiantes de ingeniería de Sistemas y de Ingeniería Electrónica indican que, para ellos, es importante consultar información actualizada y esto se facilita en formatos tipo wikis, blogs o foros de expertos” López (2016, p. 65). Así mismo, estos resultados nos abren más la noción sobre el tipo de lecturas que se dan en este formato.

En la siguiente pregunta: *¿quién selecciona los textos que leen?*, el 69% son elegidas por el estudiante, mientras que el 35% es asignado por el profesor, y el 17% son recomendado por el profesor, y otros con un 9%. Estos resultados, están basados por los estudiantes, es decir, mencionan que las lecturas asignadas por el profesor en gran medida son entregadas en formato físico, siendo menos frecuente la entrega por correo electrónico o en la plataforma

---

<sup>1</sup> Es importante aclarar que el autor usa incorrectamente el concepto de “soporte digital” este alude al hardware en el que se lee, ya que a lo que se refiere es al “formato digital”

<sup>2</sup>. Ver gráfico 2, *¿qué leen en soporte digital? Prácticas de lectura digital de estudiantes universitarios (2016, p. 65).*

virtual. Esto quiere decir, que es indudable que los universitarios sí leen en formato digital, sin embargo, son ellos mismos quienes eligen los textos. En esto último, se muestra preocupación, ya que, las lecturas que leen en formato digital, pocas veces son evaluadas de acuerdo a su confiabilidad, lo que provoca que, si los estudiantes no tienen orientación en ello, puede que la información que obtengan de la Internet no sea adecuada académicamente.

Este estudio abarca otros factores, es amplio y completo, sin embargo, consideramos que estos resultados van adecuados a nuestro estudio, y, nos dan un panorama sobre las prácticas de lectura, es decir, en la revisión de la bibliografía de los programas de estudio, cabe la posibilidad de encontrarnos con páginas web, blogs, wikis, videos etc. que son importantes a considerar, al mismo tiempo, nos mencionan significativamente que los textos académicos son los menos leídos en digital, quedando como más frecuentados otros tipos de textos. Concluyendo, este estudio nos menciona que la forma de leer en formato impreso sigue en abundancia, ya que es el formato que más entrega el profesor, y también, por el volumen de lectura, ya que, se ha mencionado que, si la lectura es extensa, prefieren leerla impresa, aunque también, está el debate de que prefieren leerla en digital para evitar el gasto económico de las impresiones.

La tesis de doctorado de Manzano (2019), quien realizó su investigación en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, siendo éste también nuestro contexto, nos ofrece un panorama sobre las prácticas de lectura, así mismo la circulación de los textos académicos. El autor menciona que la mayoría de los textos son electrónicos o fotocopiados ya sean libros completos o fragmentos, así como artículos científicos. En el caso de los textos dados en papel no siempre son entregados de manera completa, lo cual limita leer la obra contextualizada, esto a su vez provoca que el estudiante no toma los textos como material

para la biblioteca personal. De acuerdo a las bibliotecas, menciona que son limitadas en cuanto al acervo, ya que puede suceder que las obras no se encuentren disponibles, o haya poco ejemplares, lo cual provoque que no cubra la demanda del texto, o que se encuentre en mal estado, por lo tanto, no es prestado para el estudiante.

De acuerdo a las prácticas de lectura en la universidad, menciona que se desglosan en 5 elementos: el agente lector, la escena donde se lee, la herramienta cultural, la acción mediada (práctica lectora) y el propósito de la lectura.

Estos elementos generan una primera descripción de las prácticas de lectura del estudiante, así como también nociones sobre el texto académico, al mismo tiempo, nos dan una primera impresión del poco uso de la biblioteca, así como también los espacios y lugares en los que se generan las prácticas de lectura por parte de los estudiantes. Resulta interesante saber cómo se generan los espacios y lugares de lecturas de los estudiantes ya que la mayoría de ellas se desarrollan en condiciones que podrían ser no idóneas para una lectura crítica.

El objetivo en esta investigación es conocer y describir las características de la bibliografía en los programas de las unidades curriculares que están establecidas en el primero, quinto y noveno semestres siguiendo la trayectoria ideal teórica que propone el *currículum* oficial de la Licenciatura de Comunicación y Tecnología Educativa, así nos dará una aproximación de lo que es el texto académico desde la noción oficial de los documentos curriculares

Dos preguntas orientan la investigación, la pregunta central es: ¿Qué características presenta la bibliografía básica y complementaria de las unidades curriculares de los programas de estudio de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa de la

Universidad Autónoma del Estado de Morelos? y la segunda ¿Qué soportes y formas de acceso son condicionantes para la circulación de estos textos?

En la mayoría de los casos, la bibliografía presentada en el currículum oficial es de dos tipos: la básica y la ampliada. Por ejemplo, la Universidad Nacional de San Luis (1999), considera que la bibliografía se divide en una sección de lectura obligatoria, denominada bibliografía básica, y una segunda sección de bibliografía complementaria, que queda a total discreción de los estudiantes y brinda la posibilidad de profundizar en las temáticas de la asignatura más allá de lo evaluado y dictado durante el tiempo de cursada.

En el caso de la UAEM, y de acuerdo al Lineamientos de Diseño de Reestructuración Curricular de la UAEM (2017), también distingue la bibliografía referenciada como básicas y complementarias. Esto debe estar integradas en el documento oficial de los Planes de Estudios (PE).

Debe considerarse también, que el profesor puede introducir nuevos textos y actividades con ellos, este proceso de actualización del programa de una unidad curricular se expresa en la programación semestral de actividades. En este sentido, la bibliografía básica y complementaria puede ser ampliada o modificada por el profesor, sin alterar los propósitos y contenidos de la unidad curricular.

# Capítulo 2. Marco teórico

Para abordar el marco teórico se plantean dimensiones interrelacionadas pero cada una de ellas puede tener una lógica propia. La primera dimensión es la del *currículum* oficial, a partir de esta se conceptualiza el proyecto curricular y se distinguen algunos de sus elementos que permitirán comprender la bibliografía como parte de este proyecto formativo.

En la segunda dimensión se aborda el concepto de alfabetización académica y su relación con las prácticas de lectura, con ello se quiere ofrecer un contexto interpretativo sobre el *texto académico* en las prácticas de lectura, esto en relación con la primera dimensión.

En la tercera dimensión se abordan algunos elementos de la lectura crítica su definición conceptual y sus bases teóricas, al mismo tiempo, se realiza un análisis breve sobre la dimensión del texto y el texto digital y los desafíos que trae consigo.

## **El análisis del *currículum***

El *currículum* no es solo un plan de estudios, o una unidad curricular por si sola, este concepto es una compleja conceptualización que tiene diferentes dimensiones y nociones, nos referimos a que el concepto del *currículum* de acuerdo con Gimeno Sacristán (2001) tiene una capacidad potencial para regular los contenidos y tiempos de la enseñanza y aprendizaje, aspectos de la didáctica del profesor entre otras actividades académicas.

El *currículum* expresado en un documento que hace explícito el proyecto formativo promueve una variedad de prácticas específicas. En el marco de sus intereses y enfoques.

Posner (2005) menciona que “diferentes definiciones conducen a distintas conclusiones acerca de quién debe recomendar y controlar los variados aspectos de la educación” (p.12).

Es por ello que se comienza con el concepto central, el *currículum*. Para ello, es necesario tomar una posición teórica para conectar una sólida y clara definición y así poder comprender lo que esta investigación desea explorar, por lo tanto, se considera importante mencionar lo que abarca el *currículum*. Se toma como una definición completa la que hace la autora Arredondo (2017), la cual, menciona que:

El currículum académico constituye básicamente una construcción social que consiste en la interpretación, selección, organización, presentación, formas de disponibilidad y evaluación del patrimonio cultural en una sociedad históricamente determinada. A partir de una concepción curricular general, se estructuran distintos niveles de accesibilidad al conocimiento, que conforman las gradaciones jerarquizadas del sistema escolar. La concepción curricular general está determinada por condiciones de carácter histórico. Esto significa que el currículum tiende a modificarse en función de los cambios sociales y la estructura de poder, y a diferenciarse según el desarrollo histórico y la complejidad de una sociedad determinada. (p.23)

Arredondo hace una visión panorámica de lo que implica un currículum académico, pues como se podrá observar incluye a la organización, evaluación de la cultural e histórica, niveles de accesibilidad al conocimiento, jerarquización del sistema escolar y que es un currículum que está en constante modificación en función de los cambios sociales y la estructura del poder.

En este sentido es posible concebir la metáfora del *currículum* como un ser vivo, se menciona de esta forma porque, de acuerdo con la evolución del ser humanos, el contexto evoluciona con nosotros o viceversa, es una adaptación que el ser humano debe ir implementando en su día a día. No somos seres estáticos, todo va cambiando con base a las nuevas necesidades que se van presentando. Un ejemplo reciente son los cambios que se han

dado en la vida académica, cultural, histórica, económica, debido a la emergencia sanitaria producto de un agente etiológico como el SARS-Cov-2. El *currículum* académico tuvo que adaptarse al contexto, no el contexto al currículum, este diseño tan repentino e inesperado tuvo que adecuarse a las formas de la vida actual.

Hay diferentes tipos de nociones curriculares, como se ha mencionado anteriormente, que depende del objeto de investigación y su análisis. Para esta investigación resulta útil la noción de currículum oficial.

Posner (2005), agrupa 5 dimensiones del *currículum*: el *currículum* oficial, el *currículum* operativo, el *currículum* nulo, el *currículum* adicional y por último el *currículum* oculto. En este caso, nos enfocamos en la dimensión del *currículum* oficial, el cual, lo define de la siguiente manera.

El *currículum* oficial, o currículum escrito, se documenta en diagramas de alcance y de secuencia, programas de estudio, guías curriculares, esquemas de rutas, estándares y listas de objetivos. Su propósito es proporcionar a los profesores una base para planear lecciones y evaluar a los estudiantes y ofrecer a los directivos una referencia para supervisar a los profesores y responsabilizarlos de sus prácticas y resultados (p.12).

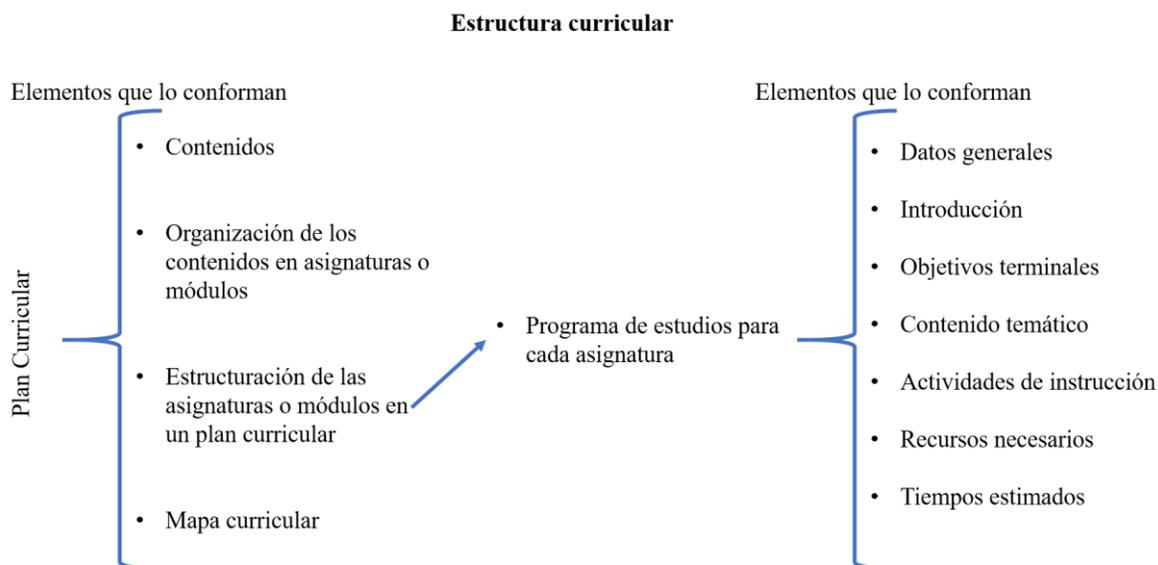
Se puede destacar que el *currículum oficial* es el documento que respalda las prácticas de los implicados en un espacio educativo, es aquello que el currículum desea llevar a la realidad, por ello se le considerar también como *proyecto curricular* (Gimeno Sacristán, 2011) y presenta una red que relacionan los Planes de Estudio sus objetivos con elementos más generales, como por ejemplo el perfil de egreso, el tipo de ciudadano que se quiere formar, las formas de relación entre los agentes de la educación. Con todo ello, se ofrece una referencia a los profesores, estudiantes y directivos para orientas sus prácticas, planear sus clases y desarrollar los contenidos deseados.

Este concepto, de *currículo oficial*, resulta útil para los fines descriptivos de la investigación, ya que además permite centrar la atención en analizar el contenido de este documento para conocer sus características, en particular de la *bibliografía básica y complementaria*, entendiendo que ésta es uno de los medios más importantes con el cual se abordan los contenidos y que son los textos materiales de aprendizaje a partir de los cuales se desarrollan otras actividades de aprendizaje como son: los reportes de lectura, como referencias para la elaboración de ensayos, como fuente de información para estudio y preparación de exámenes, como un recurso para explicar, debatir sobre teórica y conceptos.

Los textos, en ese sentido, con fuente, contexto y recurso de información para el discurso en el aula. Por supuesto otra fuente relevante de los contenidos es la clase del profesor, que ya implica un espacio de investigación distinto que en esta investigación no se abordará, pero que se entiende que muchas acciones didácticas del profesor tendrán una referencia o apoyo justamente en los textos utilizados en las clases.

Gimeno Sacristán (2011) distingue cinco planos del *currículum*: 1 *proyecto texto curricular*, el cual sirve de objeto de estudio de esta investigación, *la interpretación que el profesor hace del currículum* que se puede explorar en parte por medio de las programaciones semestrales de las cuales no se obtuvo permiso de la institución para acceder a ellas, un tercer plano que es el *currículum realizado en prácticas por profesores, estudiantes y otros agentes* que puede explorarse a partir de la observación de las prácticas de enseñanza y aprendizaje, un cuarto plano son los *efectos educativos*, que puede investigarse a partir de los resultados de la enseñanza y el aprendizaje y un quinto plano son los *efectos comprobables en el registro escolar*, como son aspectos del rendimiento, comportamiento de las poblaciones, criterios de juicios de éxito escolar.

**Figura 1.** Elementos que conforman el plan curricular y sus correspondientes programas de estudio



**Nota.** Adaptado de Metodología de diseño curricular para la educación superior (p.127), por Díaz-Barriga F. 1990

Considerado este marco analítico, es posible ubicar el objeto de estudio de esta investigación en una parte del proyecto curricular oficial y que se dejan de lado otras dimensiones que podrán estar implicadas en futuras investigaciones.

Para entrar a detalle de los elementos que componen el *currículum* universitario se toma la perspectiva de Díaz-Barriga *et al.*, (1990), la autora nos da una estructura curricular y junto a los elementos que conforman el plan curricular y sus correspondientes programas de estudio. En su conjunto, estos elementos son estructurales del currículum, y permiten comprender el origen de los contenidos del plan curricular organizado en los programas de cada asignatura.

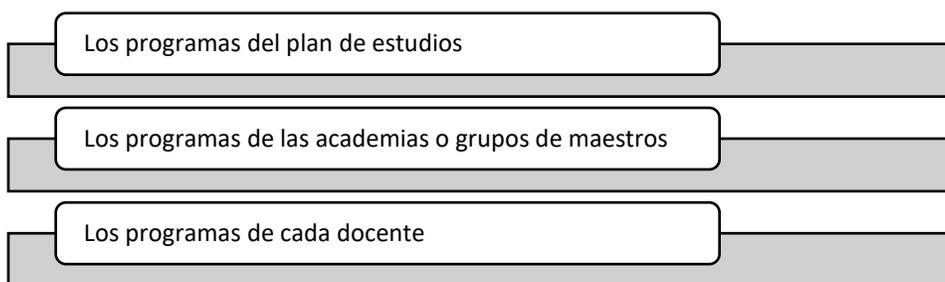
Así mismo Oteiza y Montero (1994) citado por Hawes y Donoso (2003) mencionan que los contenidos seleccionados reflejan una particular manera de concebir el mundo, el conocimiento, la profesión. Su origen está en parte en la sociedad en su conjunto como ente cultural activo, en las propias profesiones, en el científico, y creadores, así como también “en

quienes diseñan el currículum y constituyen los programas de estudio, pero también reside de manera importante en los autores de los libros de textos que muchas veces se constituyen en las guías centrales o ejes de la enseñanza y el aprendizaje” (p.11).

Considerado lo anterior, el *currículum* puede concebirse como el universo en el que se expresa y desarrollan, el propósito de la formación, orienta a los agentes en la solución de problemas contextuales, y define las características deseadas de los profesionales en formación.

Dentro de este universo, se encuentra una estructura de los diferentes programas que se viven en este espacio, Díaz Barriga (2005), menciona que existe una estructura de los programas, los cuales, se relacionan con aspectos institucionales, curriculares y docentes, que de acuerdo a esta estructura se desprende una serie de elementos puntuales para su elaboración de la siguiente manera:

**Figura 2. Estructura de los programas de estudio. Díaz barriga (2005)**



**Nota.** Figura realizada del texto de Diaz Barriga (2005, pág., 54), en la cual muestra la estructura de los programas de estudio.

En los programas del plan de estudios se puede identificar la visión global del plan de estudios, es decir, tener acceso a esta dimensión “permite informar el proyecto educativo que adopta una institución a través de la carga académica semestral o anual, del conjunto de disciplinas o problemas que se propone abordar y de orientación global” (Díaz barriga, 2005).

Este programa nos da un panorama general que guía y orienta sobre lo que se llevará a cabo durante la duración de un nivel educativo determinado, en el caso del nivel superior, nos guía e informa justificadamente el porqué de dicha disciplina, así como también aspectos como el perfil de ingreso y egreso, la determinación de la práctica profesional, los objetivos bien definidos, el pensamiento que se desea desarrollar en los universitarios, los contenidos que se verán en la trayectoria. En sí, es un proceso dinámico, en el cual, se destaca lo burocrático-administrativo, pero así mismo, este tipo de programas necesitan ser enriquecidos con la interpretación de los docentes, deben ser cubiertos formal y fundamentalmente debe invitar al docente a experimentar y resolver problemas en concreto.

Posner (2005) menciona a este documento oficial como programa de estudios, lo cual, concuerda en su mayoría con la definición de Diaz Barriga, el agrega que el programa de estudios representa el plan para un curso, con los elementos de los fines y los medios del curso.

Los programas de los grupos académicos docentes orientan en concreto el trabajo docente, es decir, al tener este documento un profesor el cual tenga el perfil para dar la materia -datos que contiene el programa-, este documento, establece el proceso al impartir el curso, o cuando el sistema educativo busca establecer para su mecanismo de formación homogénea los procesos de enseñanza-aprendizaje. Diaz Barriga (2005), menciona que estos programas, son una interpretación del planteamiento sintético que efectúa el programa del plan de estudios y tienen como finalidad orientar la dimensión pedagógica del trabajo escolar, actividades de apoyo del trabajo docente (la adquisición de material didáctico, bibliográfico y documental, etcétera) (p55 y 56).

Es así como los programas de las academias o de los docentes, en este caso lo nombramos programas de las unidades curriculares, es el desglose del programa del plan

educativo, con datos y procesos específicos para desarrollar la práctica, así, cumplir con los objetivos de aprendizaje de cada unidad curricular siguiendo los contenidos temáticos. El autor principal en la elaboración y desarrollo de estos programas es el docente, esto no quiere decir que se realice tal cual diga el documento oficial, sino que se requiere ser adaptado a diferentes condiciones, contextuales, institucionales, psicopedagógicas y de los sujetos de la educación.

Los programas del docente, por lo tanto, son diseñado con base a los dos programas anteriores, aquí entra el arte de elaborar y operar el programa, pues, en este documento, el docente debe considerar aportes pedagógicos, lógica en el contenido, evaluación congruente y tomar en cuenta el desarrollo de competencias que desea estimular en sus estudiantes, por lo tanto, se toman factores importantes, tanto el material didáctico como los equipos que necesite para desarrollar sus clases, y también el material de los textos, los tiempos en los que se va a trabajar, el número de sus estudiantes, así como también sus conocimientos previos.

Por lo tanto, dentro de estos dos últimos programas, se encuentra el apartado de la *bibliografía básica y complementaria*. En la cual Posner (2005), menciona dos tipos de textos:

Los libros de textos ubicuos, éstos son los textos que utilizan los docentes que enseñan “con el libro” como una guía de uso diario y los medios de enseñanza. Los textos contemporáneos los describe como los más adecuados como sistema de enseñanza. Incluyen guías para el docente, libros de trabajo o guías de estudio para los estudiantes, pruebas, figuras para proyección en diapositivas, paquetes de laboratorio y materiales suplementarios de enseñanza (p. 7).

Varios criterios pueden ser considerado al momento de incluir textos como parte de la bibliografía de un programa o curso, por ejemplo, la consideración del nivel del curso y de

conocimiento de los estudiantes, de lo representativo del texto para una disciplina, las ayudas, complejidad o ayudas que ofrece el texto para el estudiante, el tipo de texto y su extensión entre otros. En las ciencias sociales y humanidades, se encuentra una diversidad de textos, habiendo desde artículos científicos, libros, capítulos de libros (Carlino, 2005).

Generalmente las bibliografías se integran con los criterios que establece el proyecto curricular, y los fines de la unidad curricular. La Universidad de Atacama (2021), define la bibliografía básica como material bibliográfico base para consulta sobre los contenidos de los programas de estudio y en los programas de las unidades curriculares que imparte la universidad. La bibliografía complementaria se integra de material bibliográfico con el objetivo de ampliar el conocimiento para el docente como para el alumno.

En algunos casos los programas de los cursos pueden ser más específicos y hace mención del texto obligatorio o considerado en un programa de lectura, por lo que no es una opción sino una indicación de los textos que deberán ser leídos.

Los textos básicos, aunque pueden no tener el carácter obligatorio implica una consulta necesaria para los fines del curso, ya sea porque algunos serán parte de los programas de lectura o son de referencia importante para los problemas y contenidos del curso. Considero esto, resulta pertinente conocer sobre el acceso que tienen los estudiantes para consultar o conseguir estos textos. Generalmente, por condiciones económicas y prácticas comunes en el ámbito universitario mexicano, los alumnos tienen un acceso limitado a los textos originales, y comúnmente los textos les llegan fotocopiados (Carlino, 2005), y recientemente está la opción de conseguir los textos en versiones digitales, no necesariamente copias autorizadas sino la versión digital de la fotocopia. La consulta de los textos, en versión física o digital puede suponer práctica de lecturas distintas que pueden

provocar desafíos y oportunidades (se explica a mayor profundidad en el apartado de dimensión de las prácticas de lectura).

En lo que se refiere a la selección de textos, que se integran como parte de una *bibliografía básica y complementaria*, el docente puede tomar decisiones en la variedad de textos, por ejemplo, si son artículos de revistas o capítulos de libros, libros completos, documentos institucionales, entre otros. El formato, físico o digital, puede ser también parte de estas decisiones.

La accesibilidad, López (2002), la refiere como el fácil acceso a entornos, productos y servicios, y que no tengan problemas para conseguirlos cualquier persona. En este caso la accesibilidad de los textos académicos es el proceso en donde el estudiante puede acceder a ellos sin complicaciones. Esto a su vez, es una aproximación para describir la posible circulación de los textos en el contexto del estudiante universitario, también, nos permite reconocer algunas rutas de acceso y sus relaciones institucionales, como es el caso del acceso por la biblioteca, o comerciales, como es la adquisición, o el conseguir versiones digitales distribuidos por otros medios distintos. Otro aspecto es que permite conocer la disponibilidad de los textos en todos estos espacios.

Por lo tanto, esta perspectiva curricular nos permite relacionar la bibliografía con las nociones de lectura universitaria de profesores y estudiantes, nos permite observar una dimensión del currículo acerca de los contenidos, la visión del conocimiento y algunos aspectos de las prácticas de enseñanza. es una aproximación al concepto que se verá a continuación, la alfabetización académica.

## **Dimensión de la alfabetización académica**

El concepto de alfabetización académica se ha ido forjando durante los últimos años, este término ha sido observado y analizado por diferentes autores, siendo este un tema controversial en el contexto educativo. Durante la investigación de dicho concepto, se observó que los autores más cercanos para abordar esta tesis fueron mujeres de la Argentina, quienes han analizado este tema y, por lo tanto, ayudan a fundamentar este marco teórico, tomando como una dimensión la alfabetización académica.

La definición de alfabetización tiene sus orígenes en el ámbito anglosajón, donde de manera literal está escrito en inglés como “literacy”, el cual, de acuerdo con la traducción en español se define como “la capacidad para leer y escribir con la comprensión de una declaración simple relacionada con la vida diaria” (UNESCO, 2013, p. 25). Implica un continuo de habilidades de lectura y escritura y, a menudo, incluye habilidades aritméticas básicas. Tradicionalmente, la alfabetización se considera un aspecto de los derechos humanos estrechamente vinculado al derecho a la educación.

Sin embargo, el término alfabetización como anteriormente se define “leer y escribir con la comprensión” es la base principal de demás alfabetizaciones, considerando que hay un conjunto de alfabetizaciones específicas en los diferentes seres humanos, ya que los individuos están alfabetizados de diversas formas, demostrando diferentes niveles y usos de las competencias de alfabetización de acuerdo a sus entornos, necesidades y recursos disponibles UNESCO, (2013).

Braslavsky (2000), menciona que antes se entendía el proceso de alfabetización como una noción de tiempo, es decir, esto comenzaba y terminaba en un determinado tiempo, el cual iniciaba a los 6 o 7 años dependiendo el sistema educativo, y normalmente duraba 3, 4

o 6 años de escolarización, persiguiendo el modelo de alfabetización basado en la escritura manuscrita e impresa al que se quería llegar. Sin embargo, cuando comenzó la década de la alfabetización (2003-2012), que se lanza por la iniciativa de las Naciones Unidas, se expone una “nueva versión renovada”. Por lo tanto, ahora la alfabetización se entiende como un largo proceso que comprende todo el desarrollo humano, que cambia en las culturas y en la historia.

Así mismo, se fueron clasificando diferentes tipos de alfabetizaciones que son desarrolladas dentro del contexto escolar y académico.

“La alfabetización académica, es entonces, caracterizada como el proceso de adquisición de un conjunto de conocimientos lingüísticos y de estrategias cognitivas necesarias para interpretar y producir textos que se utilizan en contexto de estudios” (Marín, 2006, p. 31).

Desde esta perspectiva queda claro que para pertenecer a este espacio universitario académico se necesitan conocimientos básicos como la lectura y la escritura, así mismo un estado cognitivo estimulado para la tarea crítica de leer y producir textos.

Braslavsky, prefiere el uso plural con el término de alfabetizaciones, ya que esto incluye una variedad de definiciones que tienden a referirse a habilidades de leer, niveles de lectura y escritura, niveles de comprensión, dimensiones funcionales sociales y culturales. Es por ello, que, en los diferentes niveles educativos, generan ciertas prácticas únicas para el desarrollo cognitivo del individuo, con objetivos bien definidos y materiales explícitos para la formación estudiantil.

En el contexto universitario, la comprensión de las teorías y conceptos se desarrolla como parte de un proceso que incluye la lectura y estudio de diferentes textos académicos. Los textos pueden estar soportados en diferentes formatos cuyo acceso puede depender de un contexto y prácticas académicas, así como de recursos disponibles. Así, por ejemplo, la

lectura de libros o de artículos no sólo es una modalidad, sino una decisión que puede estar relacionada al proceso de formación y al propósito de la lectura.

Las prácticas académicas de lectura requieren de un nivel lector con la habilidad de comprender lo que se está leyendo para unos fines específicos, lo que implica una lectura crítica, que va más allá de una lectura literal e implica procesos reflexivos, analíticos en las disciplinas y las prácticas académicas (Cassany 2006).

Acerca de los textos académicos Marín (2006) los menciona como textos de estudio, y nos dice que hay características de los textos científicos-académicos que requieren procesos cognitivos diferentes de los que requiere la lectura literaria y la lectura de la prensa. Así mismo, menciona que hay grados de complejidad de los textos e intencionalidades de lectura que son diferentes de los de la lectura estética de entrenamiento.

Por otro lado, Carlino (2003) hace énfasis de que en la universidad se proponen distintas perspectivas acerca de un mismo fenómeno lo que supone un aprendizaje que resuelve la incertidumbre de un solo conocimiento verdadero; por el contrario, la escuela media superior, generalmente basada en libros de texto, enseña que el saber de los libros es verdadero y sin conflicto con otras visiones. En la universidad, el conocimiento tiene autores e historia, es decir, personajes importantes quienes han desarrollado teorías, conceptos, modelos, etc., en cambio, los niveles educativos previos, ya sea, el nivel medio superior y superior, el conocimiento lo presentan de forma anónima y atemporal, sin contextualización del contenido de los textos académicos.

Así, la alfabetización académica, es el modo de vida de los actores de las instituciones escolares, las cuales, forman en primer momento un sentido de pertenencia de dichos autores educativos, así, generan prácticas propias, creando una formación integral incluyendo los procesos de enseñanza-aprendizaje y sus formas de divulgación y adquisición de los

materiales académicos, entre ellos “la diversidad de tipos de textos, tópicos, lectores destinatarios, propósitos de lectura y contextos en los que se escribe y lee, planteando al lector renovados restos” (Manzano, 2019. p. 41). Lo cual, el contenido de los diferentes tipos de textos que se leen durante la trayectoria universitaria genera una cosmovisión -en este caso- una forma de ver el mundo con el enfoque educativo.

### *Prácticas de lectura, parte del proceso de alfabetización académica*

El análisis de las características de la bibliografía del currículum oficial es una primera aproximación a lo que, en las prácticas de enseñan y aprendizaje, constituyen las prácticas lectoras, pues como se ha visto el currículum oficial, nos acerca al modelo ideal de aquello que el estudiante debe leer y conocer mediante la lectura, durante su trayectoria universitaria. Supone, también por el discurso en los modelos educativos y los propósitos del *currículum*, que se desarrolla una lectura crítica. En la perspectiva de Rockwell, en el contexto escolar las actividades de lectura han sido múltiples y cambiantes. Las prácticas no se pueden inferir directamente de las prescripciones del programa establecido o de los manuales escolares. Es necesario estudiar la distancia que existe entre estos materiales, como instrumentos normativos y lo que sucede en las aulas. Rockwell (2001).

Las investigaciones sobre la práctica de la lectura son complejas, ya que depende de lo que se desea saber y así mismo aplicar una metodología específica para realizar la investigación, es decir, si se quiere conocer cómo leen los universitarios se realizan diferentes métodos, ya sea, la etnografía apoyada de entrevistas hacía los alumnos para conocer sus prácticas de lecturas académicas. Por lo tanto, las investigaciones relacionadas a esta dimensión de prácticas de lectura dependen de diversos factores; ya sea, que se busque explorar la dificultad del material bibliográfico, el tiempo que le dediquen en general a la

lectura, la comprensión lectora, qué leen más los estudiantes en su trayectoria universitaria, los espacios donde se dedique más la lectura, etc. Una dimensión de análisis que se puede desprender de estos encuadres teóricos y metodológicos del estudio de la práctica de lectura son algunas preguntas e hipótesis de trabajo, por ejemplo, indagar acerca del volumen de lectura supuestos por el currículo, los tipos de textos, la diversidad y fragmentaria de los textos.

El proceso de formación del estudiante universitario es una inmersión en las prácticas discursivas de las disciplinas y la lectura es un medio para desarrollar un lenguaje y formas de interpretar y conocer, es parte de un proceso para el desarrollo del pensamiento crítico y de lectura crítica. Es importante considerar que los textos y su lectura va más allá del texto escrito y puede incluir películas, imágenes, hipermedia, música, arte, entre otras.

Las prácticas de lectura acercan al estudiante universitario al conocimiento de su disciplina o campo. Esta práctica también da la oportunidad de la solución de problemas en la vida cotidiana. Leer no es una destreza cognitiva independiente de personas y contextos, sino una herramienta para actuar en la sociedad, un instrumento para mejorar las condiciones de vida del aprendiz. “No leemos textos ni comprendemos significados neutros; leemos discursos de nuestro entorno y comprendemos datos que nos permiten interactuar y modificar nuestras vidas”. (Cassany, 2006. P.68).

Para tener una sólida definición de lo que es la lectura crítica, se considera a Cassany, el menciona que para tener una lectura crítica se distinguen tres planos:

Las líneas, entre líneas y detrás de las líneas. Comprender las líneas de un texto se refiere a comprender el significado literal, la suma del significado semántico de todas sus palabras. Con entre líneas, a todo lo que se deduce de las palabras, aunque no se haya dicho explícitamente: las inferencias, las presuposiciones, la ironía, los dobles sentidos, etc. Y

lo que hay detrás de las líneas es la ideología, el punto de vista, la intención y la argumentación que punta el autor. (Cassany, 2006 p. 52).

Así mismo cada texto se debe considerar leer de una forma particular, porque sus contenidos presentan una particularidad y una estructura única. El análisis de la bibliografía en los planes de las unidades curriculares puede ser como una aproximación a las prácticas de lectura que potencialmente pueden ofrecer los textos considerados en el currículo.

Aunado a lo anterior, la mayor cantidad de lecturas de los universitarios tienen un carácter instrumental, ya que está dirigida al estudio y a la información. En algunos casos, para los estudiantes la lectura consiste en la exclusiva transmisión de conocimientos, lo que excluye aquellos procesos de interpretación que dan posibilidad a una lectura crítica y aprehensión del mismo conocimiento. Algunas lecturas se hacen porque son requeridas, la motivación personal se ve sustituida por la obligación, lo que dota de otros sentidos estas prácticas.

Las prácticas de lectura de los estudiantes universitarios constan de diferentes procesos, tiempos, áreas específicas, y diferentes objetivos. Y, como se ha mencionado anteriormente se han desarrollado específicamente dos formas de leer; en digital y en físico, las cuales conllevan a modos diferentes de generar la práctica de la lectura.

Para Ramírez y Ochoa (2007) “leer es una de las principales actividades para la adquisición de información independientemente de si se trata de una plataforma o digital. En el contexto universitario, la revisión de textos para su futura discusión es clave” (p. 2), es decir, el texto adquirido en diferentes formatos sigue teniendo la misma información, e incluso se pueden realizar las mismas actividades: subrayar, realizar comentarios en el texto, etc. sin embargo, el texto digital ha demostrado una variedad de actividades más actualizadas que se pueden realizar en comparación al físico, entre estas actividades están las de copiar y

pegar en el navegador una referencia y así en un instante tener una amplia información sobre el tema que se esté llevando a cabo, así mismo, buscar un vídeo relacionado a la lectura y tener un formato visual y auditivo que nutra el aprendizaje.

Sin embargo, Chartier (2018), hace un análisis respecto a este tema, él menciona que hay tres desafíos fundamentales que lanza el nuevo mundo digital, entre ellos se encuentra el lingüístico, siendo uno de los más inmediatos y evidentes predomina el idioma inglés, esto surge de la necesidad de una lengua universal, competente para precisar las operaciones del entendimiento y los razonamientos lógicos, esto a su vez, el autor menciona que esta transformación de la lengua franca electrónica cohibe el aprendizaje de otras lenguas.

Un estudio reciente hecho por Rodríguez y Flores (2016), realizó un diagnóstico de necesidades, en el cual, uno de los temas que se tomaron en cuenta fue el nivel de inglés de los estudiantes de nutrición de la Universidad Autónoma del Estado de Nuevo León, donde la población de estudio fue de 150 estudiantes inscritos en el cuarto grupo de dicha licenciatura, el instrumento que utilizaron fue el cuestionario. Los resultados obtenidos respecto a la experiencia en el idioma, menciona que el 40.1% ha estudiado inglés extracurricularmente, el 25.8% considera tener un nivel intermedio o avanzado y únicamente el 15.9% ha obtenido una calificación mayor a 50 puntos en el Examen de competencias en inglés.

Resulta interesante este estudio, ya que, para poder titularse del nivel superior, se es necesario aprobar el examen de comprensión de textos en inglés, lo que claramente -en este estudio-, solo el 16.0% de los estudiantes podrían titularse, lo que resulta alarmante, ya que la matrícula aumentaría solo por los estudiantes que no han podido egresar, generando un rezago en la universidad. Así mismo, nos hace analizar otro aspecto, aparte de las unidades curriculares del idioma inglés, que, lógicamente el programa de la unidad curricular debe

contener en su bibliografía textos académicos en dicho idioma, consecuentemente, es importante también analizar las demás unidades curriculares, y averiguar, si se encuentran textos en este idioma, ya que, se considera que al agregar dichos textos se genera una transversalidad en el *currículum*, y al mismo tiempo, el estudiante aumenta su propio conocimiento estimulando su mayor comprensión y análisis del inglés de acuerdo a temas de su disciplina.

El segundo desafío que nos menciona Chartier es el *biblioteconómico*, ya que resulta preocupante, la desaparición de las bibliotecas. El autor menciona que estos espacios también deben considerarse un instrumento que guía a los lectores a encaminarse al mundo digital, pues, el lector que navegue digitalmente corre el peligro de perderse en una infinidad de textos. Otro factor es que, en las bibliotecas aparte de realizar las prácticas de lectura, se genera la socialización entre los lectores, esto a su vez, construye un espacio público y crítico en la sociedad en sí, pero el primer impacto se genera en la comunidad universitaria.

De acuerdo con lo anterior, el estudio de Hinojosa (2012), donde, nos da un diagnóstico sobre hábitos y prácticas culturales de los estudiantes universitarios, utilizando la encuesta de opción múltiple aplicada a 414 estudiantes 237 profesores y 270 administrativos, con un total de 921 universitarios con la representación de 26 de las 28 Facultades y Escuelas de la Universidad de Nuevo León, nos muestra los resultados respecto al acceso a la biblioteca el cual, el 54.6% no acostumbran ir a la biblioteca, siendo un poco más de la mitad de la población, relacionado a esto, los resultados respecto a la descarga de libros, los resultados de la encuesta muestran que prefieren leer en formato impreso con un 93%, siendo el 7% preferente a leer en digital.

En relación con el estudio anterior, es poco el hábito de ir a la biblioteca, dejando claro que se va desvaneciendo la cultura de realizar prácticas académicas a dicho lugar.

Respecto a la preferencia de leer en físico, de acuerdo al año de la investigación, aún es mayor el uso de los textos impresos, quedando como casi nulo la lectura en pantalla, sin embargo, el 90% tiene acceso a Internet, pero la actividad de la lectura en formato digital no está relacionada al acceso al Internet -en este caso-.

El tercer y último desafío que nos menciona Chartier es pedagógico, pues nos menciona que es una semejante reorganización de la cultura escrita que la Revolución Digital nos permite imaginar, buscar e indagar. Sin embargo, es un desafío la forma digital de producción y transmisión de los escritos, tanto a las categorías que fundamentaron el orden del discurso que es el que aun predomina, por ejemplo: *las nociones de la propiedad intelectual, originalidad de la obra, individualización de la escritura* como a la relación con la cultura escrita, siempre plasmada hasta la computadora por la inseparable vinculación entre el texto y el objeto, la obra y el libro, los artículos y la revista o periódico (p.24). en este punto relacionado a lo pedagógico, se considera, como ya estudios publicados anteriormente, el problema de la confiabilidad de los textos digitales, es aquí la importancia del acompañamiento por parte de los docentes a los universitarios a la hora de la búsqueda de información en la Internet.

Asociado a lo anterior, el estudio de Villalonga-Penna y Hael (2016) realizaron un estudio para conocer qué elementos propios de los textos académicos reconocen los estudiantes de Psicología de una universidad pública de Argentina, se aplicaron cuestionarios a 55 estudiantes que cursaban el cuarto año de la carrera. Los resultados muestran que el 98.2% los estudiantes expresan que han leído capítulos de libro, fichas catedráticas 98.2%, y programas de materia 80%, Indicaron haber leído pocos libros completos 76.4%, artículos de divulgación 63.6%, entrevistas a personas 63.6%, artículos de opinión 63.3%, transcripciones

de conferencias 61.8%, ponencias presentadas en eventos científicos 58.2%, ensayos 52.5%, informes de investigación 52.7%, blogs 50.9%, y diccionarios especializados 47.3%.

De acuerdo con los resultados sobre los elementos para contextualizar una obra, se tomaron elementos como tapa de la obra (portada del libro), contratapa de la obra, solapas de la obra, páginas con datos de edición, índice, prólogo/introducción y bibliografía, con las categorías de siempre, casi siempre, a veces, casi nunca, nunca y no responde.

Para este análisis se tomó la mayor y la menor frecuencia de las respuestas, siendo así que para el elemento de tapa de la obra (portada del libro) *A veces* 29.1% el texto trae la portada y el 5.5% respondió que *siempre* la trae. En el elemento de contratapa de la obra, la mayor frecuencia respondió que *casi nunca* 29.1% y el 5.5% la tiene. En el elemento de solapas de obra el *casi nunca* 32.7% la trae, y el 1.8% la trae *siempre*. Las páginas con datos de edición el 38.2% indicó que *a veces* la obra lo contiene y el 3.6% respondió que *siempre* la trae. En el índice, el 25.5% indicó que a veces lo trae la obra, y el 20.0% indicó que *casi nunca* la obra lo contiene, así mismo, el mismo porcentaje de estudiantes no respondió a este elemento. En el elemento prólogo/introducción el 30.9% indicó que *casi siempre* la trae y el 1.8% seleccionó que *nunca* se tiene este elemento en la obra, y, por último, la bibliografía el 34.5% de los estudiantes mencionó que *casi siempre* las obras contienen la bibliografía, y el 3.6% indicó que *nunca* el texto trae este elemento.

Es importante aclarar que con el concepto de “obra” en el estudio citado anteriormente se refiere a los libros académicos. Estos resultados se asimilan con lo que menciona Carlino (2005) y Cassany (2006) al decir que la mayoría de las referencias académicas de consulta que presentan los programas de estudio son descontextualizados, ya que son textos que no cuentan con los elementos esenciales para realizar la tarea crítica de cada uno de ellos.

Relacionado a lo anterior, los estudiantes que participaron en el estudio antes mencionado seleccionaron el *casi nunca* y el *a veces* con mayor frecuencia hacía los elementos que tienen los textos para contextualizarlos. También entre el 10% y el 21% *no respondió*. Lo que se puede deducir que, no conocen los elementos para contextualizar el texto o, es insignificante prestarles atención a dichos elementos.

Haciendo un análisis sobre estos resultados, cabe preguntarse si pasa lo mismo con los textos digitales, es decir, si prestan atención al texto respecto a su validez y confiabilidad, lo cual, se relaciona con lo que menciona Chartier, bajo la aspecto pedagógico, el cual, tiene gran peso en esta práctica de lectura, desde el hecho de conocer y diferenciar el tipo discurso, como mantener el concepto de propiedad literaria, es decir, qué texto me pertenece (*copyright*), cómo hacer uso de él, ¿cómo preservar maneras de leer que construyen la significación a partir de la coexistencia de textos en un mismo objeto (un libro, una revista, un periódico), mientras que el nuevo modo de conservación y transmisión de los escritos impone a la lectura lógica analítica y enciclopédica donde cada texto no tiene otro contexto más que su pertenencia a una misma temática? (Chartier 2018, p. 123).

Esta nueva era de la digitalización ha venido para quedarse, las culturas han ido modificándose conforme la tecnología va desarrollándose, es decir, la práctica de la escritura pasó de la escritura cuneiforme realizada por los sumerios, al papiro de los egipcios, el códex manuscrito realizado por los romanos y después los textos e imágenes impresos por la imprenta de Gutenberg, la cual permitió realizar diferentes prácticas de lectura, desde su misma estructura; índice, número de hojas, autor, introducción, hojear, citar, etc. lo que permitía una lectura fragmentada Chartier (2018) por el lector, , esto generando una identificación del material por sí mismo, y a su vez esto se traslada a lecturas digitales, prácticas que se pueden realizar en los Smartphones, o en la Kindle inventada por Amazon,

entre otros dispositivos, donde ya no es físicamente el texto, sino, una pantalla con una variedad de funciones, creando una lectura con “una textualidad blanda, móvil e infinita” (Chartier 2018, p. 120). Generando bibliotecas, librerías caseros y librerías virtuales, modificando los modos de lectura de los universitarios y la sociedad en sí. Aunque de acuerdo a los estudios, se sigue prefiriendo leer en físico, pero ¿hasta cuándo?

# Capítulo 3. Metodología

A continuación, se desarrolla la metodología que se elaboró en la trayectoria de nuestra investigación, en donde se podrá observar los objetivos, delimitación del estudio, el muestreo por criterios, el método de análisis, la tipología de los textos, la circulación de los textos internet, las dimensiones del currículum y los procesos para la codificación en Atlas.Ti.

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo de carácter histórico-hermenéutico con el método de análisis del discurso, con un propósito exploratorio-descriptivo, ya que se parte de una fuente de documentos representativa para conocer algunas dimensiones del currículum oficial. Se pretende describir, a partir del análisis de la bibliografía básica y complementaria de las unidades curriculares, el volumen de texto sugeridos para la lectura, el tipo de textos y su disponibilidad en biblioteca de la institución o en librerías (si fuese el caso), esto con el fin de dar una aproximación de la circulación de textos en la universidad, y en el formato que se encuentra en internet, ya sean textos digitales o digitalizados, si no se encuentran en ninguno de estos formatos, se interpreta como un texto no disponible en internet.

## **Objetivo general**

Conocer las características que tiene la bibliografía básica y complementaria del currículum oficial de los semestres primero, quinto y noveno de la carrera de Comunicación y Tecnología Educativa de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en el periodo enero-junio de 2022

## Objetivos específicos

- Identificar la diversidad y la cantidad de los textos académicos solicitados por el programa de estudios, de las unidades curriculares que se desarrollan en los semestres primero, quinto y noveno de la carrera de Comunicación y Tecnología Educativa de la Universidad autónoma del estado de Morelos.
- Conocer la disponibilidad y circulación, así como también los precios (sí es que aplica) de los textos académicos por el programa de estudios, de las unidades curriculares que se desarrollan en los semestres primero, quinto y noveno de la carrera de Comunicación y Tecnología Educativa de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en el periodo enero-junio de 2022

## Delimitación del estudio

En esta investigación se toma como objeto de estudio la bibliografía que propone el currículo oficial del Plan de Estudios de la Licenciatura de Comunicación y Tecnología Educativa. Todo *currículum* se expresa en documento y las acciones para su operación.

Evidentemente, otras acciones y prácticas cotidianas no quedan registradas en los documentos, y no serán exploradas en esta investigación, pero nos permite establecer un límite de la investigación que tomará los documentos oficiales, a partir de estos se analizará tal cual es la bibliografía.

A continuación, se muestra el contexto institucional donde se realizó nuestra investigación, en donde se puede ver el modelo educativo, así como también las etapas y ejes de formación de la bibliografía que porta la licenciatura analizada

## Contexto de la investigación y la recolección de los datos

El Instituto de Ciencias de la Educación cuenta con 6 licenciaturas, dicho instituto es parte de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, una universidad pública estatal.

De acuerdo a la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM ,2010), tiene el modelo universitario modelado por competencias, el cual, responde a cuatro principios básicos establecidos desde las políticas educativas nacionales e internacionales, que promueven la formación integral del estudiante, como son:

- Aprender a aprender
- Aprender a ser
- Aprender a emprender
- Aprender a convivir

Así mismo, entre las características del currículum universitario está la modalidad de ser abierto y flexible, ya que es dinámico e incorpora una serie de elementos que hace posible que el alumno pueda desarrollar su propia trayectoria de formación tomando decisiones considerando criterios de disciplinariedad, interdisciplinariedad o multidisciplinariedad. Lineamientos de Diseño y Reestructuración Curricular (UAEM, 2017).

Por lo tanto, el estudiante del ICE, tiene la opción, después de su primer semestre, de escoger las Unidades Curriculares (UC) que le convenga de acuerdo a sus necesidades.

Debe considerarse que el mapa curricular propone una trayectoria ideal, la cual es una representación gráfica que se le da al estudiante para cursar las unidades de aprendizaje (ver anexos 1). Diagrama de la trayectoria ideal) y otras actividades formativas, lo cual es un modelo que sirve para orientar la toma de unidades curriculares. Algunas unidades

curriculares pueden no ser ofertadas, o bien son cerradas por falta de demanda, lo que condiciona en parte las opciones de selección del estudiante, y que también debe tomar en cuenta el cumplimiento de los créditos.

En el caso de mapa o maya curricular, los Lineamientos de Diseño de Reestructuración Curricular (UAEM, 2017), menciona que uno de los elementos importantes es el de incluir “según los requerimientos del nivel educativo: áreas de conocimiento, horas teóricas, horas prácticas, créditos asignados a cada unidad de aprendizaje, total de créditos, seriaciones indicativas, modalidades, semestre, etc.” (p. 36), ver anexo 2.

En el proceso de toma de materias, hay estudiantes que logran inscribir las UC que desean cursar durante el semestre y también otros estudiantes que no logran alcanzar tal objetivo, lo que tienen diversas implicaciones, una de ellas una carga disminuida de unidades curriculares para el semestre en curso, lo que provoca en un futuro una mayor carga para los siguientes semestres, esto puede afectar su trayectoria, ya que, si no logra concretar las 54 unidades durante un periodo máximo de 10 semestres puede afrontar el riesgo de baja definitiva. El estudiante debe tener una carga de entre una y nueve unidades curriculares por cada semestre.

Dentro de la dimensión curricular del Instituto, también se viven ciertas etapas durante la trayectoria universitaria, es decir, el currículum cuenta con una estructura y organización en la que se dividen etapas y ejes generales para la formación de todos los niveles educativos que orientan a dar cumplimiento al perfil universitario y atender las finalidades establecidas en la Ley Orgánica de la UAEM (Órgano Informativo Universitario, 2014). Entre estos ejes están **las etapas formativas**, las cuales se dividen de la siguiente manera: **etapa básica general**, esta etapa es el tronco común, es decir, los estudiantes de las 6 licenciaturas conviven en el aula tomando UC relacionadas a la educación. La segunda es **la etapa disciplinar**, es aquí donde las unidades curriculares son específicas a la licenciatura, en este

caso, son materias relacionadas a la comunicación y tecnología educativa. La tercera es la **etapa de énfasis**, en este tiempo los estudiantes ingresan a las unidades curriculares especiales a la introducción de la investigación educativa, así como las unidades curriculares que son optativas. Esto equivalente al 100%. Siendo así la única manera de aprobar la licenciatura. Mapa Curricular de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa, (UAEM, 2011)

Dentro de las etapas y ejes mencionadas anteriormente, se encuentran **los ejes de formación**, estos están en la estructura del currículum con el objetivo de organizar la formación de los universitarios, se plantean 8 ejes: Psicopedagógico, Comunicación y Tecnología Educativa, Administración y Gestión, Investigación, Humanístico y Ciencias Sociales, Segunda Lengua, Prácticas Educativas y Temas Transversales. Programa Educativo de Ciencias de la Educación, (UAEM, 2011).

Para este estudio es importante conocer y tomar en cuenta las etapas y los ejes de formación, como parte del análisis de los programas de estudio, ya que, de acuerdo a esto, *la bibliografía básica y complementaria* estará relacionada con dichos ejes, es decir, los textos referenciados estarán conectados con los temas que aborde cada eje, tanto con el tipo de texto solicitado a leer.

Estos procesos de estructura y organización del currículum están relacionados entre sí, para permitir una lógica de interacción vertical, horizontal y en espiral, para facilitar los procesos de formación integral, al mismo tiempo, permite la combinación de estrategias y modalidades que sean menester para favorecer una adecuada mediación del aprendizaje en todos los programas educativos. Lineamientos de Diseño y Reestructuración Curricular, (UAEM, 2017). De acuerdo con esta propuesta de diseño curricular, con esta lógica de

organización de las trayectorias el universitario será competente para relacionar la teoría y la práctica dentro y fuera de la universidad.

Como ejemplo de lo anterior, la UC de inglés es una materia en la cual se desea generar el desarrollo de competencias de la comprensión de textos en inglés, -más adelante se desarrolla este tema en la dimensión de prácticas de lectura en el marco teórico-, en primer momento, está el objetivo que dicha UC permita que el estudiante apruebe el examen de comprensión de textos en inglés, el cual, es parte de los requisitos para poder egresar de la licenciatura, y en segundo momento, esta competencia de desarrollar la segunda lengua le permita usarla en diferentes procesos educativos, entre ellos, comprender textos científicos en inglés para las estrategias de investigación educativa, construyendo así el proceso de alineación integral del universitario, cumpliendo los ejes y etapas de formación.

#### Muestreo por criterios y selección de fuentes

En la obtención de los datos, el Instituto escogió y nos apoyó con 7 programas del primer semestre, 6 programas del quinto semestre y 2 del noveno semestre con 15 optativas, sumando 30 documentos oficiales, esto se logró por medio de un acuerdo con la dirección de la Institución.

Las fuentes documentales son los programas de las unidades curriculares, la cual, la muestra de documentos siguió los siguientes criterios; 1ro, se escogieron 3 semestres diferentes, en este caso es primero, quinto y noveno, en el 2do criterio se tomaron en cuenta 3 UC por semestre, en el caso del primer semestre, se tomaron en cuenta 4 UC, para poder abarcar los ejes de formación, el 3er criterio se basó en escoger las UC de acuerdo a las etapas y ejes de formación de la Licenciatura de la Comunicación y Tecnología Educativa, con la finalidad de representar distintos momentos de desarrollo del currículum

Otro criterio es el tiempo disponible para la investigación en la que se consideró que es factible el estudio con esta muestra.

La recolección de la información fue a través del seguimiento de la normatividad que señala una petición formal a través de un oficio dirigido a la dirección del ICE solicitando dicha documentación. Siendo así, nuestro objeto de estudio la bibliografía de los programas educativos

Se determinaron los siguientes criterios tomando en cuenta la estructura organizativa del *currículum*. Esto con el fin de abarcar la bibliografía de los diferentes etapas y ejes de formación. Sin embargo, se debe mencionar que no se pudo lograr completamente, ya que, dentro de los documentos oficiales que nos aportó el ICE no venía ninguno relacionado al eje de formación de temas transversales, aun así, se pudo tomar en cuenta los 7 ejes restantes en la siguiente tabla conformada con 10 documentos oficiales:

A continuación, se muestra la tabla número 1, *Etapas y ejes de formación de las Unidades Curriculares*, en la cual se pueden observar las etapas de formación, ejes de formación de las unidades curriculares analizadas.

**Tabla 1.** Etapa y ejes de formación de las Unidades Curriculares analizadas

Unidades curriculares analizadas	Ejes de formación	Etapas de formación
1. Comunicación oral y escrita	Comunicación y tecnología	Etapa básica
2. Historia de la educación	Humanística y ciencias sociales	
3. Estrategias de aprendizaje e indagación	Investigación	
4. Psicología general	Psicopedagógico	
5. Diseño de ambientes virtuales	Comunicación y tecnología	Etapa disciplinar
6. Imagen y educación	Comunicación y tecnología	
7. Lenguaje audiovisual	Comunicación y tecnología	
8. Evaluación educativa	Administración y gestión	Etapa de énfasis
9. Practicas autónomas	Practicas educativas	
10. Inglés III	Segunda lengua	
Total, de unidades analizadas: 10		

**Nota:** elaboración propia. En esta tabla se muestran las etapas de formación relacionadas con los ejes de formación de cada unidad curricular

### Métodos de análisis

El análisis de los documentos se realizó mediante un método de codificación en el marco de los estudios con enfoque cualitativo. El proceso de análisis y su documentación se realizó con el uso del software Atlas.Ti ([www.atlasti.com](http://www.atlasti.com)). La codificación se orientó a reconocer la tipología de los textos, y otros datos para la descripción de la bibliografía como es el año de edición. El análisis también pretende conocer sobre, la accesibilidad de los textos sus precios comerciales.

A continuación, se muestra el sistema de codificación con sus dimensiones y códigos, con sus rasgos más generales en la tabla 2:

**Tabla 2.** Sistema de dimensiones y códigos

Dimensiones	Códigos
Bibliográficos	Tipología de Textos: Libro, capítulo, artículos, documento institucional y oficial, otros documentos. Vídeo y otros documentos multimedia. Año de edición Texto Número # Idioma
Disponibilidad y circulación de los textos	Texto digital/digitalizado Disponible en Biblioteca Disponible en Librería. / Precio
Curricular	Bibliografía Básica Bibliografía recomendada o ampliada Año del programa de la unidad curricular

**Nota:** elaboración propia. En esta tabla se muestran las dimensiones y códigos que se toman para el uso de Atlas.ti de nuestra investigación.

Estos códigos están relacionados y en su conjunto permitieron construir gráficas y tablas que describan la composición de los tipos de textos, los números de textos, y los años de las publicaciones.

Adicionalmente a este análisis en Atlas Ti, se realizó una base de datos en Excel para conformar un catálogo de bibliografía que permitirá contextualizar cada programa en el universo de la muestra seleccionada.

En análisis de los datos implicó algunos procesos de búsqueda de información, comparación y triangulación de datos antes de poder codificar los documentos. Algunos códigos, como la tipología de los textos se derivaron directamente de la revisión de literatura, la manera en que se presentaban los datos en referencia podría bastar para esta codificación, en otras ocasiones era necesario buscar en catálogos e internet para verificar el tipo de

referencia de la cual se trataba. En otros casos la codificación era resultado de una cadena de búsquedas, por ejemplo, el código de precio, o accesibilidad del texto en medio digitales eran resultado de una búsqueda.

A continuación, se comentan algunos de los códigos y procesos más significativos durante el análisis de los datos.

### *Tipología de los textos*

En la dimensión de la tipología de los textos, se tomaron en cuenta los códigos mostrados en la tabla 2, estos códigos se fueron desarrollando con base a las lecturas que se fueron analizando durante la investigación, siendo textos derivados de libros, capítulos de libros y artículos de revisión y de investigación, tomando en cuenta a autores como Carlino (2005) en su artículo *Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenida a una cultura nueva*, respecto a la tipología de los textos que descubrió durante su estancia como maestra de universidad, Chartier (2007), con su texto *Libros y lecturas. Los desafíos del mundo digital* respecto a la circulación de los textos y Cassany (2006) con su libro *Tras las líneas* con relación al concepto y partes de la lectura crítica.

### *La circulación del texto en Internet*

En el proceso de búsqueda de la bibliografía en relación con la dimensión de disponibilidad y circulación de los textos, se realizaron diferentes procesos, en primer lugar, se tuvo una diversidad de pestañas de internet abiertas, en ellas, se encontraban las librerías más conocidas y comerciales como, por ejemplo; Amazon, Gandhi, Casa del Libro y

Mercado Libre, así como también el catálogo de la biblioteca de la universidad. En esta última pestaña se renovó el acceso a ella, ya que piden matrícula y contraseña.

Con el copiado y pegado de la bibliografía básica y complementaria a estas páginas se fueron encontrando los resultados, así mismo, la técnica de buscado se fue modificando, ya que, por ejemplo, en las librerías se ponía solo el título del texto o el autor, el mismo proceso sucedió con el catálogo de la biblioteca de la universidad.

### *Dimensión del currículum*

En la dimensión del currículo, se seleccionó el año en que se elaboró el programa, la etapa y el eje de formación, así como también, la bibliografía obligatoria y complementaria y otras fuentes no bibliográficas, esto con el fin de codificarlo y al momento de hacer el análisis nos arroje información.

### Procedimiento de codificación en Atlas.Ti

Para comenzar con esta práctica, se contrató el software más actualizado hasta el momento, siendo la versión 22. Se realizó un nuevo proyecto con el nombre de “Análisis de los Programas de las Unidades Curriculares (PUC)”. Así mismo, se subieron los 10 documentos ya antes mencionados con el código PUC y el nombre la UC.

Posteriormente, se comenzó con realizar los códigos conforme lo implícito que mostraba la bibliografía, en este caso, eran los códigos de tipología de los textos que se muestran en la tabla número 2 *Sistema de dimensiones y códigos* en la sección de códigos.

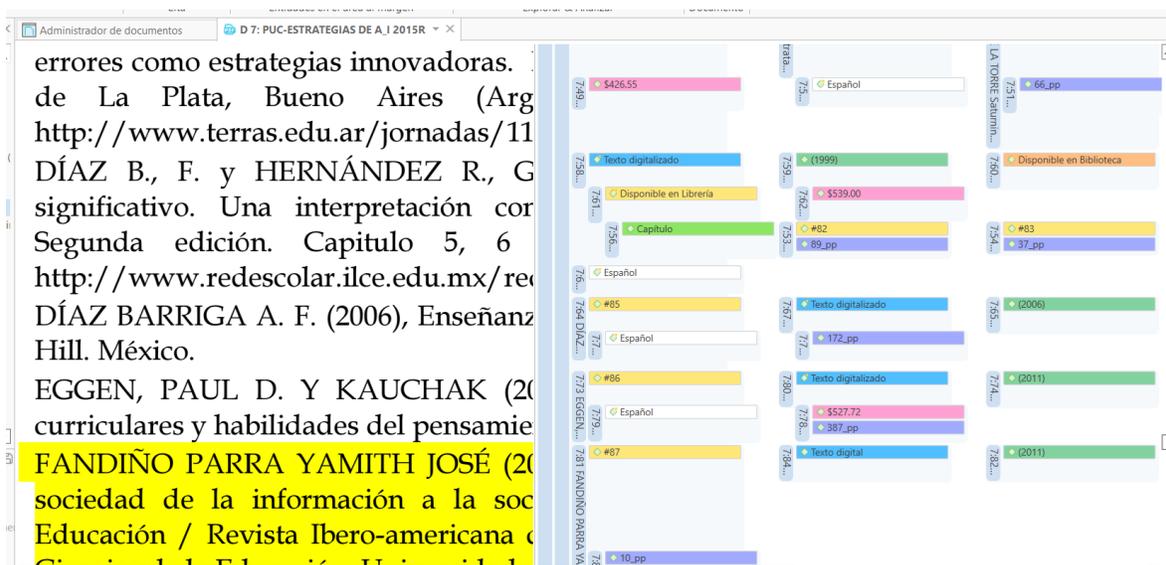
Se continuó con la búsqueda en Internet para mostrar lo explícito de la bibliografía, con los códigos de la tabla 2 de la *dimensión Disponibilidad y circulación de los textos*, en

el caso de texto digital/digitalizado concepto de Levretto (2010), nos muestra si los textos están disponibles en la web, es decir, la referencia que no tenga el código texto digital o texto digitalizado nos indica que no está disponible en internet. También se codifico el costo de los textos encontrados en librerías, utilizando las más concurrentes, siendo Mercado libre, Amazon, Gandhi y la Casa del libro.

Durante el proceso de codificación, se enumeraban las referencias con el código “#y *el numero*” dentro de la bibliografía básica y complementaria, sumando un total de 125 referencias de los 10 programas de las UC, así mismo, el número total de páginas que las referencias solicitadas a leer, se codificaron con el código “*número de páginas \_pp*”, en el caso de los capítulos, si se podía ver el texto digital o digitalizado, se contaban las páginas que dicho capítulo solicitaba.

Para mostrar las codificaciones y tener una clara visión de ellas, se les puso un color diferente para identificarlas como se muestra a continuación:

**Imagen I.** Captura de pantalla de la codificación en Atlas.Ti



**Nota:** en esta imagen se pueden ver los diferentes códigos utilizados para la clasificación de la información

# Capítulo 4. Resultados y análisis de los datos bajo la dimensión curricular, alfabetización académica y las prácticas de lectura

En esta sección se presenta el análisis de la Bibliografía Básica (BB) y la Bibliografía Complementaria (BC) de los 10 programas de las unidades curriculares de los siguientes años: 2010, 2011, 2013, 2014 y 2015.

## **Dimensión curricular**

De acuerdo a la estructura del currículum oficial, en especial, la estructura de los programas de estudio que Díaz Barriga (2005) nos menciona, los programas de las academias o grupos de maestros que analizamos cuentan con los apartados de BB y BC.

A continuación, se muestra la tabla 3, en la cual, se puede observar que, no todos cuentan con una BC, ya que, solo 7 de ellos cuenta con ambos apartados, los cuales son: *diseño de ambientes virtuales, evaluación educativa, lenguaje audiovisual, estrategias de aprendizaje e indagación, practicas autónomas, psicología general e inglés.*

En las UC *Comunicación oral y escrita, Historia de la Educación e Imagen y educación* solo cuenta solo presentan material bibliográfico de consulta en la sección de BC.

**Tabla 3. Unidades curriculares con sus respectivos apartados de BB y BC**

Unidad Curricular	●Bibliografía Básica	● Bibliografía Complementaria
PUC-Comunicación Oral Y Escrita	1	1
<b>PUC-Diseño De Ambientes V De A</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
PUC-Evaluación Educativa	1	1
<b>PUC-Historia De La Educación</b>	<b>1</b>	<b>0</b>
PUC-Imagen Y Educación	1	0
<b>PUC-Lenguaje Audiovisual</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
PUC-Estrategias De A_I 2015r	1	1
<b>PUC-Práctica Autónoma</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
PUC-Psicología General	1	1
<b>PUC-Inglés III</b>	<b>1</b>	<b>1</b>
<b>Totales</b>	<b>10</b>	<b>7</b>

**Nota:** El número 1 representa presencia de la BB y BC, el 0 representa ausencia de la BB y BC. Estos datos fueron obtenidos del software Atlas.Ti, posteriormente se exporto a Excel.

De acuerdo con el propósito de la BC es recomendar textos y ampliar el conocimiento tanto del docente como la del estudiante, no se mostró en tres unidades curriculares, los cuales son: *Comunicación oral y escrita, Imagen y educación e Historia de la educación.*

En el caso del programa de *Estrategias de aprendizaje e indagación*, las referencias de la BB y BC especifican las hojas o los capítulos de libros que se deben de leer durante trayectoria de la unidad curricular, cumpliendo con el formato APA, además, se observó que el resto de los documentos no contaba con una especificación de las lectura solicitadas, sin embargo, este hecho no se relaciona directamente con lo que debe leer el estudiante, ya que la UC solo incorpora la lectura sugerida mas no una planeación de lectura, ya que esta

planeación la realiza el docente para llevar a cabo sus clases, de acuerdo al contenido del programa curricular y los intereses y necesidades de los universitarios.

Respecto a la cantidad de referencias, se puede observar en la tabla 4 que, se encontraron 126 referencias, siendo el programa de *Estrategias de aprendizaje e indagación* con mayor cantidad de referencias, de 34 textos académicos, esta UC forma parte del eje de investigación, así como de la etapa básica de formación. La UC con menor número de textos académicos es la de *Historia de la educación* de la etapa básica general e imagen y educación de la etapa disciplinar contando con solo 3 referencias cada una de ellas.

**Tabla 4.** Totales de referencias bibliográfica y aproximado de número de páginas acumuladas en la referencia, presentadas por etapas de formación de las unidades curriculares

Etapa de formación básica general	Núm. de referencias	Núm. de páginas
Comunicación oral y escrita	13	3,273
Historia de la educación	3	830
Estrategias de aprendizaje	34	2,716
Psicología general	6	1547
<b>Total</b>	<b>56</b>	<b>11,366</b>
<b>Etapa de formación disciplinar</b>		
Diseño de ambientes virtuales	28	2,170
Imagen y Educación	3	758
Lenguaje Audiovisual	11	1,719
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>4,647</b>
<b>Etapa de formación de énfasis</b>		
Evaluación educativa	15	1,623
Prácticas educativas autónomas	8	1,808
Inglés III	5	527
<b>Total</b>	<b>28</b>	<b>3,958</b>
<b>Suma total</b>	<b>126</b>	<b>19,971</b>

**Nota:** los datos se obtuvieron de los programas de las unidades curriculares, al mismo tiempo, también se realizó una suma del material bibliográfico de cada UC, esto con las tablas de datos que nos arrojó Atlas.Ti, posteriormente se exportaron a Excel

También, en la tabla 4 se puede observar el total de las páginas de lectura solicitada en la BB y BC, en el cual, se ha hecho una aproximación de la cantidad de páginas de los textos académicos de acuerdo con la unidad curricular y a su etapa de formación.

Como ya lo ha mencionado Vázquez (2010), en su estudio *Bibliografía referenciada en la Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional de San Luis según años de cursada*, sus resultados de acuerdo a la cantidad del material bibliográfico de los semestres primero, segundo, tercero, cuarto y quinto semestre de la carrera de psicología, demostraron que la cantidad referencias solicitadas aumentará a medida en que avance la trayectoria universitaria, lo que conlleva a contrastar, con nuestra investigación -en este caso-, la comparación cuantitativa de la cantidad de bibliografía incluida en las distintas UC, se encontró que la mayor concentración se encuentra en la etapa de formación básica general y disciplinar. Y se encuentran menos número de referencias en la etapa de énfasis.

En continuación al análisis anterior, se intentó correlacionar el número de material bibliográfico de cada una de las unidades curriculares con los créditos, horas totales, horas de teoría y práctica y el total del material bibliográfico por UC.

**Tabla 5.** Referencias vs número de créditos, total de horas y teóricas y practicas

UC	○Créditos	Horas totales	○ Horas Teóricas/Practicas	Total, referencias por UC
PUC- Comunicación Oral y Escrita	6	4	2T/2P	13
PUC-Diseño de Ambientes V de A	8	4	2T/2P	28
PUC-Evaluación Educativa	6	4	2T/2P	15
PUC-Historia de la Educación	8	4	4T	3
PUC-Imagen y Educación	8	4	4T	3
PUC-Lenguaje Audiovisual	8	8	4T/4P	11
PUC-Estrategias de A_I 2015	7	5	2T/3P	34
PUC-Práctica Autónoma	10	8	2T/6P	8
PUC-Psicología General	9	6	3T/3P	6
PUC-Inglés III	6	4	2T/2P	5
<b>Suma total</b>	<b>76</b>	<b>51</b>	<b>27T/24P</b>	<b>126</b>

**Nota:** información obtenida del software de Atlas.Ti, exportado a Excel

Como se puede observar en la tabla 5, no hay relación directa entre el número de créditos y el número de referencias por UC, tampoco hay correlación directa entre el número de horas totales de cada UC y su respectiva cantidad de material bibliográfico reportado en los programas de las unidades curriculares.

Así mismo, ambos estudios nos han permitido una descripción del volumen de la literatura consignada en los programas de estudio, y ofrece también una primera aproximación a una lógica acumulativa de los textos, lo que nos indica que los estudiantes universitarios, acumulan una diversidad de textos académicos, sin saber realmente cuál es el destino de este material bibliográfico.

Estos resultados también nos permiten realizar una aproximación del tiempo en que el estudiante hipotéticamente tendría que dedicarle al material bibliográfico de consulta que presenta los programas de las unidades curriculares, que, en este caso, estas unidades curriculares podrían representar un semestre.

Siguiendo la lógica de Serafín (1998), quien sumó las páginas de los textos solicitados en la BB y BC, encontró que por semestre el alumno debe de leer aproximadamente 10,000 páginas, con dicho resultado, el autor hace un análisis respecto a la cantidad de lectura sugerida con la velocidad de lectura del estudiante, en el que concluyó que, para poder cumplir con dicho material bibliográfico, el estudiante debe dedicarle un tiempo de 3 ½ horas diarias a la lectura de consulta.

En el caso de este estudio, con los documentos oficiales analizados, el estudiante tendría que dedicarle un tiempo estimado de 7 horas diarias por semestre en virtud de las 19,971 páginas. De acuerdo a las horas que las unidades curriculares solicita, el estudiante tendría que dedicarle 27 horas por semana de teoría por las 10 unidades curriculares al material bibliográfico, habría que preguntarnos para futuras investigaciones, ¿Cuánto tiempo le dedica el estudiante del Instituto de Ciencias de la Educación realizar las prácticas de lectura académica?, aparte de cumplir con los trabajos que se piden de acuerdo al material bibliográfico, así como también realizar una lectura crítica. De acuerdo a lo anterior, también surge la pregunta: ¿Cuál sería la carga de lectura que suponen en la práctica los profesores cuando presentan su programa semestral?

## **Alfabetización académica**

En esta sección se trata de analizar los documentos oficiales bajo la perspectiva de los textos académicos que se leen en la universidad, como ya se ha citado, Carlino (2003), Marín (2003) y Braslavsky (2000), nos han demostrado que la alfabetización académica es específicamente una célula social, en la cual forma una institución en donde se necesitan conocimientos básicos como la lectura y la escritura, así como tener un nivel amplio de desarrollo cognitivo para poder lograr las tareas académicas, comprender teorías y conceptos que ilustran los textos que el *currículum* oficial propone, por lo tanto, dichas lecturas guían, desarrollan pensamientos y lenguaje críticos, lo cual da un resultado de una visión de ver y solucionar la vida de acuerdo a una disciplina, la cual, requiere de prácticas específicas.

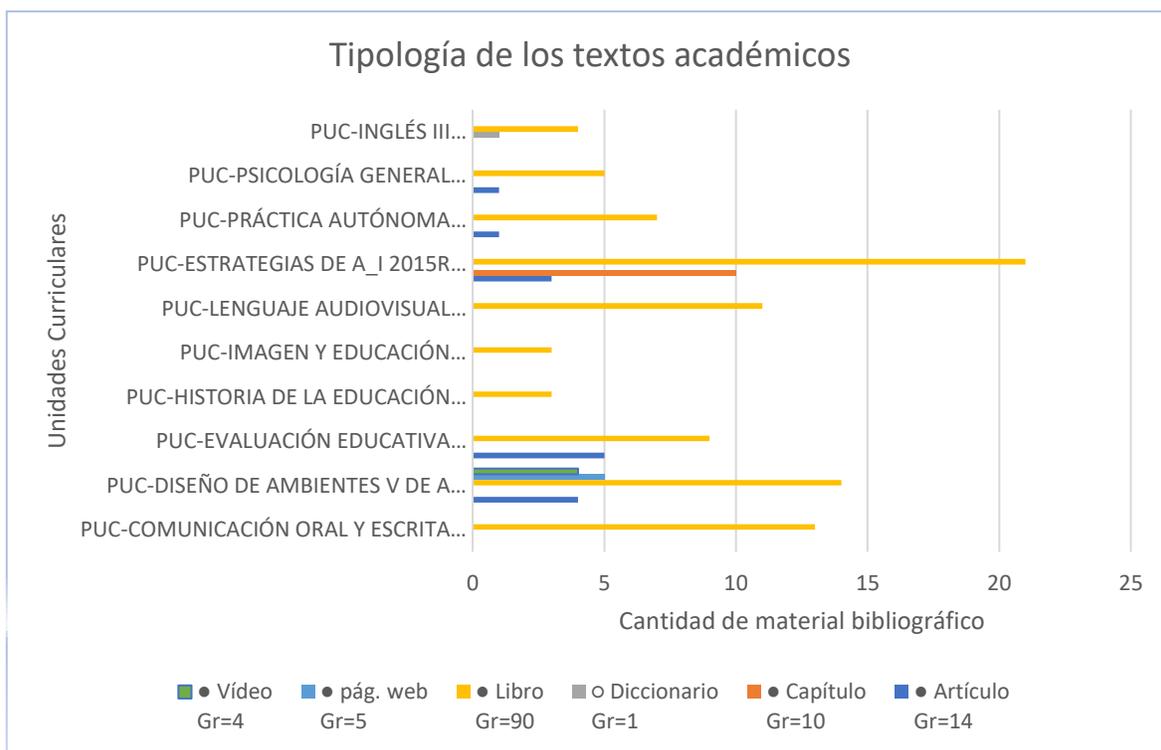
En esta investigación, la tipología de los textos académicos son específicos en la universidad, ya que son una representación sobre aquellos textos relevantes para la UC que debe conocer el estudiante, no obstante, estos textos no son de instrucción, los cuales, Posner (2005), los menciona como textos ubicuos, a los que define como “los libros con los que el maestro enseña” (p.7), en el caso de las Ciencias Sociales y Humanidades, los textos tienen una diversidad de tipos de texto, de propósitos de lectura y contextos en el que se lee o escribe, lo que genera practicas discursivas, formando una alfabetización académica.

De acuerdo a lo anterior, en la figura 3, se puede observar que los resultados que arrojó este estudio revelan que la BB y BC de los 10 programas de las unidades curriculares, del total de las 125 referencias de los textos académicos: 14 artículos, 90 son libros, 10 capítulos de libros, 1 diccionario, 5 videos, y 7 libros en inglés.

**Figura 3.** Tipología de los textos académicos de las unidades curriculares

Nota: datos obtenidos del software de Atlas.Ti, exportados a Excel

Además, con base en la figura 3, se puede observar que el libro es el tipo de texto más



utilizado en las unidades curriculares, seguido de los capítulos de libro, lo que se puede deducir que dichos textos son fragmentos de lecturas, es decir, son partes y acumulación de los diferentes tipos de textos, que “no siempre se explican los criterios de recopilación, además de que irlos entregando a lo largo del curso, el alumno no los concibe como material de antología” (Manzano 2019, pp. 40).

En cuanto los artículos, se encontraron 14 artículos científicos, lo que indica que en la BB y BC de los 10 documentos oficiales indican que hay una circulación de referencias limitadas de textos producidos en la propia universidad y que por ello la investigación y producción científica de la UAEM no está representada en el este mundo de literatura que se recrea en las

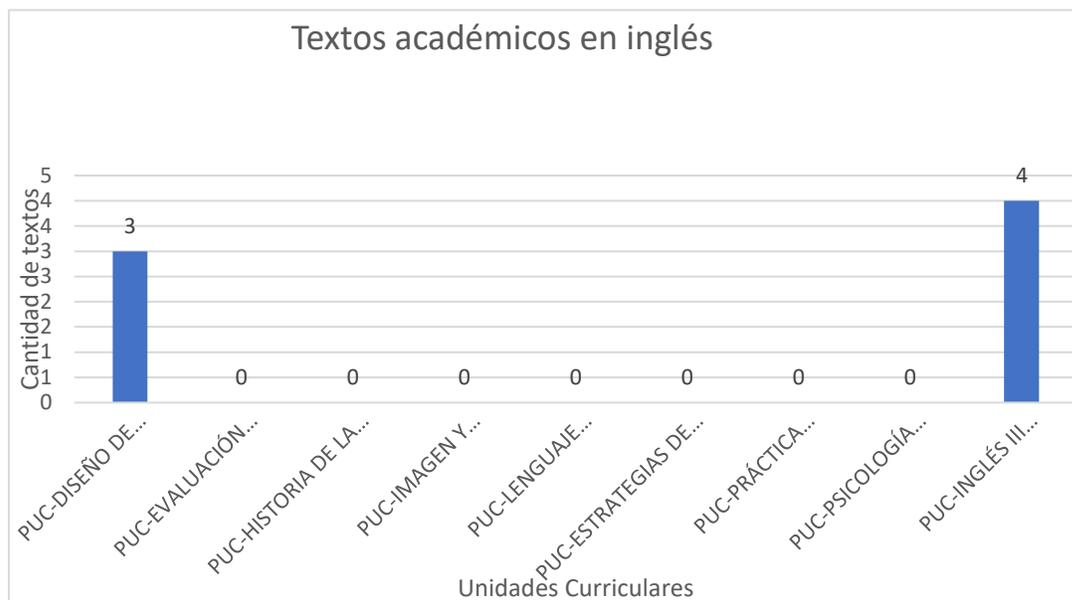
El uso del material audiovisual no es frecuente verlo en la BB y BC, ya que solo se encontraron 4 videos y 5 páginas web. De acuerdo a la lógica curricular, sobre la licenciatura en la que se realizó esta investigación, tiene unidades curriculares como *lenguaje audiovisual e imagen y educación*, las cuales, no se ponen en marcha al tener más material bibliográfico relacionado a esta forma de circular la información en las unidades curriculares, así como tenerlo como recurso didáctico en las demás materias

Los siguientes resultados demuestran:

### **La aproximación de la dimensión de las prácticas de lectura de los universitarios**

Sobre la segunda lengua, como se puede observar en la figura 4, es la UC de Ambientes virtuales la que cuenta con 3 textos en inglés. Esta cantidad de textos en inglés parece ser insuficiente respecto a los propósitos curriculares y en la exigencia de que apruebe el universitario un examen de comprensión de textos en inglés para poder titularse de la licenciatura, se menciona lo anterior, ya que este propósito está considerado dentro los ejes de formación, siendo este el eje de la segunda lengua.

**Figura 4.** Textos académicos en inglés



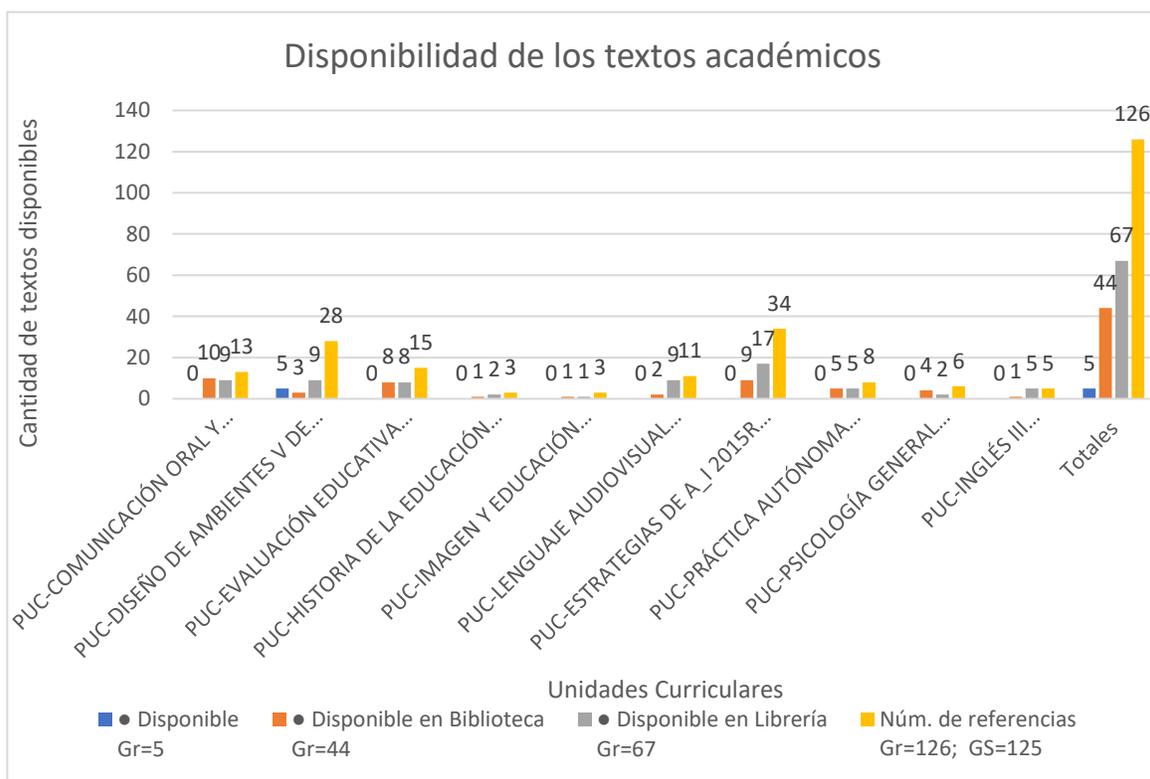
Nota: Datos obtenidos de Atlas.Ti, exportados a Excel

Siguiendo la línea de la dimensión de las prácticas de lectura, a continuación, se describe como se ve la circulación de los textos en la universidad, es decir, desde el sentido oficial del *currículum*.

En la figura 5, se puede observar la disponibilidad y circulación de los textos académicos con su total de referencias, en la cual, muestra que, de los 90 libros ejemplares recomendados en la BB y BC, solo hay 44 libros disponibles en la biblioteca de la universidad.

Estos resultados nos revelan que casi la mitad de los libros se encuentran disponibles de forma gratuita para el universitario, sin embargo, nos revela que la biblioteca está limitada en cuanto al acervo

**Figura 5.** Disponibilidad de los textos académicos

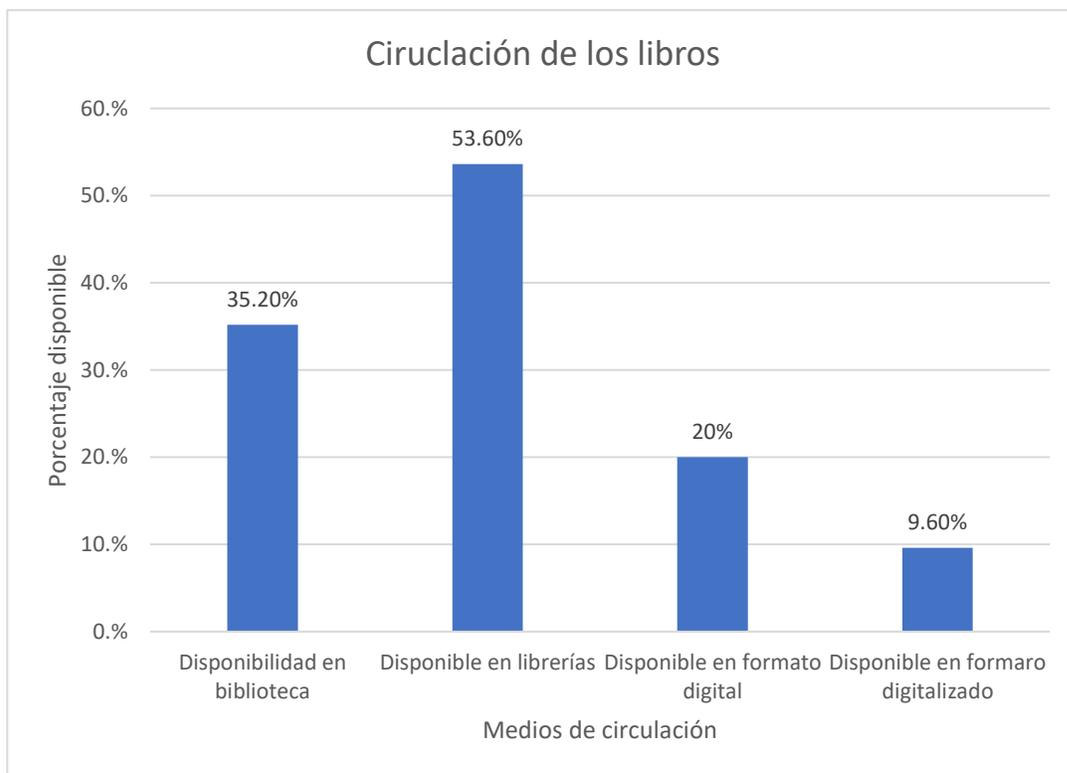


Nota: los resultados de color azul son links referentes a vídeos y páginas web

Cabe mencionar que es importante también conocer cuántos ejemplares hay de cada libro, para saber si cumple con la demanda de dichos textos académicos que solicita la BB y BC. Desde ese hecho, averiguar, cuáles son las prácticas de circulación de los textos que realizan los docentes y los universitarios para adquirir los textos académicos recomendados oficialmente.

En la figura 6 se muestra la circulación de los libros en diferentes medios: en biblioteca, librería y en formato digital y digitalizado referenciados en la BB y BC.

**Figura 6.** Circulación de los libros en biblioteca, librería y en formato digital y digitalizado mostrado en porcentajes



Nota: Hay que tomar en cuenta que un libro se puede encontrar en más de 2 medios de circulación

Como se puede observar, la forma común de la circulación de los libros es por medio de la librería, la segunda forma de circulación es por medio de la biblioteca, es limitada la circulación de los libros en formato digital y digitalizado.

Una de las razones para no ir a las bibliotecas, o para ir en contadas ocasiones es que éstas no cuentan con todos los libros que los estudiantes requieren, por ello, presuponido que no encontrarán los libros es que prefieren comprarlos o fotocopiarlos (Manzano 2019, p 194).

Recordemos que Manzano, también realizó su investigación en el contexto de la UAEM, donde entrevista a universitarios de diferentes disciplinas, cuyas respuestas de

acuerdo a la disponibilidad del material bibliográfico en la biblioteca bajo la visión del currículum oficial es limitado.

Estos resultados pueden coadyuvar a futuras investigaciones que deseen conocer el las prácticas de lectura respecto al acceso a la biblioteca y las actividades académicas que realizan dentro de ella.

En cuanto a la disponibilidad de los textos en librería y sus costos aproximados, en la tabla 6, se observan los costos sobre los libros que se encuentran disponibles en las librerías

**Tabla 6.** Cantidad de libros disponibles en librerías y el total de los precios de los libros por unidad curricular

Unidad Curricular	Disponibles en librería	Costo total por el material bibliográfico por UC
PUC-Comunicación Oral Y Escrita	9	\$4,090
PUC-Diseño De Ambientes V De A	9	\$3138
PUC-Evaluación Educativa	8	\$9,063.62
PUC-Historia De La Educación	2	\$818
PUC-Imagen Y Educación	1	\$490
PUC-Lenguaje Audiovisual	9	\$15,109
PUC-Estrategias De A_I 2015r	17	\$8,277.56
PUC-Práctica Autónoma	5	\$1,603
PUC-Psicología General	2	\$680
PUC-Inglés III	5	\$2,070.78
<b>Total</b>	<b>67</b>	<b>\$45,340</b>

Nota: elaboración propia. Esta tabla demuestra la cantidad de los libros disponibles en librerías, así como también una aproximación de los costos

Estos resultados demuestran que, de los 90 textos recomendados, 67 se encuentran disponibles en las librerías.

Realizando un análisis sobre la UC que ha mostrado mayor cantidad de costos en los textos académicos, el cual se ha marcado de naranja en la tabla 6, solo 2 se encuentran en la biblioteca como lo demuestra el grafico 5, de los cuales ninguno está disponible en la Internet como lo demuestra la tabla 7, ya que no se encontró textos digitales o digitalizados en la búsqueda. En este caso, el universitario tendría que invertir \$15,109.00 pesos en dichos textos académicos, solo en una unidad curricular, esto con base a los resultados del análisis del currículum oficial, lo cual, nace la siguiente pregunta, ¿cómo adquieren los textos que solicita el programa de la unidad curricular para poder realizar las actividades académicas respecto al material bibliográfico?

Sobre la circulación de textos en formato digital o digitalizado, recordando que Levratto (2014), los describe como los digitalizados se refieren a los textos que su origen fue el formato impreso, es decir, textos lineales y acotados a las tecnologías de impresión, que han sido escaneados o transcritos para ser visualizados en pantalla. Los textos digitales son aquellos que están creados específicamente para la lectura electrónica. Solo 37 se encontraron disponibles en internet.

La tabla 7, demuestra los textos encontrados en ambos formatos en la web, en la cual se puede observar que *estrategias de aprendizaje e indagación* es la UC que muestra mayor circulación de los textos académicos, contando con 11 textos digitales y 6 textos digitalizados

**Tabla 7.** Total, de textos digitales y digitalizados en los 10 documentos oficiales

Unidad Curricular	● Texto digital	● Texto digitalizado	Textos no digitales y digitalizados	Núm. de referencias
PUC-Comunicación Oral Y Escrita	0	4	9	13
PUC-Diseño De Ambientes V De A	4	2	22	28
PUC-Evaluación Educativa	5	0	10	15
PUC-Historia De La Educación	0	0	3	3
PUC-Imagen Y Educación	0	0	3	3
PUC-Lenguaje Audiovisual	0	0	11	11
PUC-Estrategias De A_I 2015r	11	6	17	34
PUC-Práctica Autónoma	4	0	4	8
PUC-Psicología General	1	0	5	6
PUC-Inglés III	0	0	5	5
<b>Totales</b>	<b>25</b>	<b>12</b>	<b>89</b>	<b>126</b>

Nota: Estos datos fueron tomados de Atlas.Ti, exportados a Excel. Los textos no digitales y digitalizados, son los que no se encontraron online

En el caso de las unidades curriculares como *Historia de la Educación*, *Imagen y Educación*, y *Lenguaje Audiovisual*, ninguna referencia del texto de consulta de la BB y BC ya sea digital o digitalizado no se encontró disponible en Internet, por lo tanto, se puede deducir que en la adquisición de los textos académicos de consulta fueron en formato impreso, esto demuestra que, de las 126 referencias de consulta en la BB y BC es limitada, respecto a la disponibilidad de los textos en Internet.

Sobre los años de las publicaciones de los textos académicos presentados en la BB y BC, en la siguiente tabla se muestran los resultados de los años de publicación de las referencias, donde se presentan por unidad curricular, año de la UC, años de publicación de las referencias de consulta con su respectiva repetición de los años.

**Tabla 8.** UC con el año de elaboración, año de publicación de las referencias solicitadas en la BB y BC, parte I.

Unidad Curricular	Año de UC	Años de publicación de las referencias	Repeticiones de los años
PUC- Comunicación Oral y Escrita	2010	1996	1
		2004	3
		2007	2
		2008	3
		2010	2
		Totales 11	
PUC-Diseño de Ambientes Virtuales	2014	1973	2
		1977	1
		1986	1
		1988	2
		1990	2
		1991	2
		1992	1
		1999	1
		2002	3
		2006	1
		2007	1
		2009	2
		2010	3
		2011	1
2013	3		
Totales 26			

Nota: Datos obtenidos de Atlas.Ti, exportados a Excel

Con estos resultados podemos observar que, en el caso de la UC *Comunicación oral y escrita* (2010) año de elaboración de la UC, la referencia más antigua es de 1996, mientras que la más reciente es del 2010 con 2 repeticiones en los textos académicos de acuerdo a los años.

Mientras que la UC *Diseño de ambientes virtuales* (2014), la cual muestra una gran variedad de años en las publicaciones de los textos solicitados, es la única que tiene referencias del año más antiguo 1973 con 2 repeticiones, mientras la más reciente es la del año 2013 con 3 repeticiones.

En la siguiente tabla, se muestra la continuación de los años de publicación de las referencias

**Tabla 9.** UC con el año de elaboración, año de publicación de las referencias solicitadas en la BB y BC, parte II

Unidad Curricular	Año de UC	Años de publicación de las referencias	Repeticiones de los años
PUC-Evaluación Educativa	2014	1993	1
		1999	2
		2000	2
		2001	3
		2002	1
		2004	3
		2005	1
		2007	1
		2011	1
			Totales 15
PUC-Historia de la Educación	2010	1987	1
		1996	1
		2001	1
			Totales 3
PUC-Imagen y Educación	2013	1982	1
		1983	1
		1987	1
			Totales 3
PUC-Lenguaje Audiovisual	2011	1994	1
		2000	1
		2001	1
		2002	1
		2003	3
		2004	1
		2008	2
			Totales 10

Nota: Datos obtenidos de Atlas.Ti, exportados a Excel

En esta tabla se puede observar a la UC de *Evaluación educativa* (2014), su referencia de 1993 tiene una sola repetición, la más actualizada es del 2011 con solo una repetición, mientras que *Historia de la Educación* (2010), la referencia más arcaica es del año 1987, mientras la más cercana a los 2000s, es del 2001, mientras que la UC de *Lenguaje audiovisual*, sus referencias comienzan en el año 1994, y terminan con el año 2008.

**Tabla 10.** UC con el año de elaboración, año de publicación de las referencias solicitadas en la BB y BC, parte III

Unidad Curricular	Año de UC	Años de publicación de las referencias	Repeticiones de los años
PUC- Estrategias de Aprendizaje e Indagación	2015	1998	1
		1999	2
		2000	2
		2001	1
		2003	1
		2004	1
		2005	3
		2066	3
		2007	1
		2008	2
		2009	1
		2010	1
		2011	3
Totales 22			
PUC-Prácticas Autónomas	2014	1981	1
		1994	1
		1998	1
		2000	1
		2006	1
		2012	1
Totales 6			
PUC- Psicología General	2010	1979	1
		1992	1
		2001	2
		2003	1
		2008	1
Totales 6			
PUC-Inglés	2013	1996	1
		1998	1
		2000	1

		2011	1
		Totales 4	Totales 4

Nota: Datos obtenidos de Atlas.Ti, exportados a Excel

En esta última tabla 10, respecto a los años de publicación de las referencias, se puede observar que la UC de *Estrategias de aprendizaje e indagación* (2015), sus referencias comienzan en el año 1998, y la más actualizada es del año 2001 con 3 repeticiones, respecto a la UC *Prácticas autónomas* (2014), sus referencias comienzan con el año de 1981, y terminan con el año de 2012. La UC de *Psicología general* (2010), las referencias de la BB y BC, comienzan con el año de 1979, y terminan con el año de 2008, se concluyen estos resultados con la UC de *Inglés III* (2013), la cual de muestran que sus referencias comienzan con el año 1996 y terminan con el año 2011.

Estos resultados muestran los diferentes años de publicación de las referencias de consulta en la BB y BC, en donde, se puede apreciar que el año más antiguo es el de 1973 con dos repeticiones, en la cual se puede ver en la UC de *Diseño de ambientes virtuales*, los cuales son libros, mientras que el más actualizado en años está en la UC de *Diseño de ambientes virtuales* con 3 repeticiones respecto al año, los cuales, la tipología son vídeos de YouTube.

# Conclusiones

Con respecto a la pregunta central de la investigación ¿Qué características presenta la bibliografía básica y complementaria de las unidades curriculares de los programas de estudio de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos?, el análisis realizado a la bibliografía básica y la bibliografía complementaria ha permitido desarrollar descripciones una primera aproximación al universo de textos considerados en el currículum oficial.

La segunda pregunta, ¿Qué soportes y formas de acceso son condicionantes para la circulación de estos textos? permite plantear escenarios de la circulación de los textos y con ello la posibilidad de plantear nuevas preguntas más específicas. Así por ejemplo Los resultados mostraron que, de las 10 unidades curriculares analizadas se contabilizaron 125 referencias, de estas 90 son libros lo que describe una referencia más utilizada que con respecto al artículo. Del total de las referencias sólo el 35.20% están disponible en la biblioteca central de la universidad, así que el acceso a los textos implicaría acciones de consultas muy posiblemente fuera de los soportes que ofrece la universidad.

Hemos observado que los libros están disponibles en formatos soporte distintos, nuestra investigación encontró en el 53.60% de ellos está disponible comercialmente en los catálogos de librerías. El 20% de los títulos existen en ediciones digitales, la mayoría de las veces implica pago por suscripción o compra del ejemplar electrónico. En las búsquedas realizadas se encontró que sólo el 9.60% está disponible en formato digitalizado, esto puede ser en formatos libres y en la mayoría de los casos sitios de descargas en los que no es claro el respeto a los derechos comerciales de la obra. Cómo puede concluirse, aun considerando

todos estos modos de acceso existe bibliografía que está disponible por estos medios, y posiblemente se utiliza mediante distribuciones locales como fotocopias o versiones digitalizadas compartidas entre profesores y estudiantes. Resulta interesante preguntar ¿Qué tan extensa y común resulta esta práctica? y sí, ¿estas prácticas, fuera a los soportes institucionales son los que soportan las actividades que requieren de estos textos para ser realizadas?

En algunos casos como por ejemplo en la unidad curricular de *Lenguaje audiovisual*, la estrategia de compra de libros, como una vía de acceso, podría suponer una condición de dificultad para varios estudiantes por razones de los montos de inversión. De las 11 referencias de consulta los libros de esta unidad curricular, ninguna está disponible en formato digital y digitalizado, existen solo 2 títulos disponible en biblioteca y de los restantes 9 títulos sólo están disponibles en librería, el valor comercial total de estas 9 referencias es de \$15,109. De acuerdo con este contexto, surge la siguiente pregunta: ¿cuáles y cómo son las formas de circulación y adquisición de los textos académicos entre el docente y el estudiante? Y ¿la bibliografía que plantea el currículum es realmente una fuente de consulta? ¿cuáles son los textos que son ocupados en las prácticas cotidianas?

El Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), escenario de nuestra investigación, no cuenta con una biblioteca, las opciones de consulta para varios de los títulos reconocidos en el análisis de la bibliografía, se encuentra en la biblioteca de la Facultad de Humanidades, y en otros casos la Biblioteca Central. Por su ubicación, esta última se encuentra al extremo de la ubicación del ICE, esta distancia, y la ausencia de espacios en el ICE, limitan espacios de lectura y posiblemente la consulta. En investigaciones futuras será necesario conocer la configuración de tiempo y espacio de las actividades para poder conocer si la distancia y los

espacios condicionan de alguna manera las estrategias de consulta y lectura de los estudiantes del ICE.

Del total de las 125 referencias en la bibliografía, solo el 29.6% están disponibles en la web en el formato digital y digitalizado, por lo esto supondría una limitación para actividades en línea y supone que el formato impreso podría ser predominante. No es posible saber si las condiciones de los últimos tres años en los que la pandemia obligó a realizar la mayor parte de las actividades derivó unas prácticas de digitalización locales, de manera similar a las prácticas de fotocopiado que han sido dominantes hasta hace unos años para la educación presencial. Esta situación, aunque hipotética, ofrece la posibilidad de plantear nuevamente la pregunta sobre las prácticas por otros medios más informales sobre los medios y soportes propios de las instituciones universitarias. Se puede preguntar también, de manera más directa ¿cómo resolvieron la necesidad de textos los profesores y estudiantes en el contexto de la distancia causada por la Covid-19? ¿La menor disponibilidad de libros digitales y digitalizados modificó el tipo de fuente? Por las implicaciones del trabajo de digitalización manual que supondría para la mayoría de los usuarios, ¿Se fragmentó el uso del libro? ¿Se integraron otros tipos de textos como audiovisuales?

Maggio (2020) reflexiona sobre el contexto pandémico de acuerdo con la adaptación del aula presencial a lo virtual, también hace una reflexión sobre la propuesta en poner a mayor accesibilidad al material en diferentes formatos, es decir, marca un concepto llamado bibliografía digitalizada, en la cual, menciona que debe ser acompañado con:

Material relacionado a guías de lectura, los videos que se introducen son explicativos de los textos; los foros priman como solución para sostener la interacción y las tareas están dedicadas, en general, a favorecer la comprensión y la aplicación de los contenidos, se imitan en la virtualidad las características pedagógicas de la presencialidad. En

ausencia de esta, la idea de “subir (lo que sea) al campus virtual” se convirtió en uno de los lugares comunes de la experiencia (Maggio, 2020 p. 116).

La adaptación de la enseñanza-aprendizaje, así como actualizar del contenido “es la manera de garantizar el derecho a la educación y a la continuidad pedagógica de los estudios en condiciones completamente diferentes a las habituales” (Maggio, 2020, p.116)

En relación con el material bibliográfico audiovisual, es importante destacar su inclusión de manera más estratégica o propositiva a los fines del currículum para apoyar el proceso de formación universitaria para estimular ya que ofrece alternativas para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y abordar en ópticas distintas los contenidos. Puede ofrecer también alternativas para considerar los diferentes estilos de aprendizajes de los estudiantes.

En la investigación se encontró que es limitada la referencia a textos basados en páginas web, videos, y otros soportes multimodales. Solo se encontraron referencias a cinco páginas web y a cuatro vídeos en los 10 programas de las unidades curriculares. Del total de las 11 referencias solo 5 de los enlaces continúan vigentes o disponibles en internet, lo que provoca preguntarnos, ¿Cuál es la presencia y uso de estos textos en las propuestas del docente universitario? ¿Qué presencia tienen estos textos multimodales digitales en las prácticas de aprendizaje y lectura los estudiantes?

Sólo se encontraron algunos textos referidos en inglés, lo que puede suponer que el desarrollo de habilidades lectoras en segunda lengua siguen siendo un interés limitado en el currículum, y posiblemente en las prácticas cotidianas. Algunos autores, como Chartier (2017) consideran que la lectura de textos en inglés son desafíos actuales para la mayor parte de los estudiantes universitarios. Además del idioma, Cassany (2006) suman a los retos el

desarrollo de una lectura crítica de los textos que reconozca los posicionamientos culturales y políticos del autor. ¿Posibilita la bibliografía estudiada el acceso a escenarios de diversidad lingüística y cultural? En una primera aproximación, y limitado al estudio de la bibliografía, parece poco la oportunidad que ofrece la bibliografía para aproximarse a la lectura en una segunda lengua y resulta necesario preguntarse si ¿existe este escenario en las prácticas de los profesores y estudiantes?

De acuerdo a la UNESCO (2016), “los libros de texto deberán ser inclusivos, pertinentes, animados, interesantes, a fin de maximizar la posibilidad de mejorar eficazmente el aprendizaje de todos” (p.29), los cuales no solo se debe proporcionar información, sino que también deberían describir las actividades que pondrá a prueba a los estudiantes y los aliente a hacer preguntas, investigar y encontrar respuestas por sí mismos. La universidad ofrece un escenario más diverso, si bien no descarta del todo los textos didácticos, la mayoría de estos son textos disciplinares y especializados, de ahí que el currículum, y en particular los *programas de lectura* pueden ofrecen mediaciones *pedagógicas* al proponer y organizar la lectura de textos, u ofrecer estrategias para desarrollar una capacidad personal para que el estudiante explore le universo de textos.

De acuerdo con Area (1999), describe el material curricular como los libros de texto, guías, cuadernos, fichas, vídeos didácticos, *softwares* educativos dispositivos, entre otros. Así mismo, concibe el currículum de la siguiente manera:

Desde una perspectiva diferente, el *currículum* puede entenderse como un proyecto global, como un marco de referencias esencialmente cultural a partir del cual el profesor habrá que interpretar, matizar y definir situaciones, contenidos, procedimientos y métodos de actuación en el aula. De este modo, el material tenderá a adoptar características abiertas, poco estructuradas de la práctica, permitiendo usos y aplicaciones flexibles (p.5y 6)

Considerado lo anterior, resulta de interés conocer en investigaciones futuras como el profesor interpreta el *currículum* y propone la lectura como parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Conforme a los años de las publicaciones de los textos académicos, se encuentran una variedad de años, comenzando con textos publicados del año 1973 y las más recientes del 2013. Una pregunta que surge es sobre la necesidad de la actualización de la bibliografía en las unidades curriculares, sin embargo, por la intención y tiempo de esta investigación no fue posible analizar a mayor profundidad la vigencia y pertinencia de los textos, más allá del año de publicación. Esto puede dar lugar a nuevos aspectos metodológicos para continuar profundizando en el análisis bibliográfico.

En el aspecto práctico, y en lo que se pudo observar en esta investigación, el acceso a los títulos puede ser un criterio para actualizar algunas de las referencias en las unidades curriculares. Por otro lado, un análisis más detallado permitiría comprender por qué en algunos casos, es necesario mantener como objeto de lectura textos que pueden no estar vigentes comercialmente pero sí para los fines que cumplen en la formación de universitarios.

Para reflexionar, de acuerdo a la UNESCO (2016), para que un *currículum* sea de calidad, el currículo de las asignaturas (o programas de estudios), debe ser un diseño en el cual, se tomen en cuenta las edades de los estudiantes, la filosofía de la institución, así como también tomar en cuenta las circunstancias locales o pueda adaptarse a ellas de los diferentes contextos.

En nuestro estudio en referencia a la dimensión bibliografía, cuando observamos que solo el 35.20% de los textos están disponibles de manera gratuita y directa en la biblioteca, supone una ruptura a estos principios de diseño, puesto que se están planteando un escenario de los textos en ausencia del soporte del acervo bibliográfico y el acceso a las bibliotecas.

Estas ideas sobre diseño curricular implicarían que, el programa de las unidades curriculares deberá comprender y adaptarse al nivel de lectura con la que ingresan los estudiantes a la universidad, así mismo, las unidades curriculares deben proporcionar un programa de aprendizaje coherente, entre ellas, que garantice programas de actividades planificado y progresivo, con material bibliográfico actualizado y bien seleccionado, verificando que esté en alcance del docente y del estudiante.

Por lo anterior, el profesor debe tener un interés y cultura académica del campo para realizar interpretaciones del *currículum* que le permitan incorporar nuevas fuentes, nuevos enfoques, para ir más allá del documento curricular que sin bien ofrece un referente, estos documentos en algunos de sus apartados pierden vigencia rápidamente. Una parte fundamental de la innovación del currículo y de la práctica se encuentra en la propuesta del profesor, sin dejar de considerar que las condiciones de la actuación pueden limitar o condicionar fuertemente estas prácticas.

Esto, nos lleva a plantear problemáticas para desarrollar futuras investigaciones, por ejemplo; comprender las interpretaciones y operaciones del *currículum* y sus relaciones con las prácticas de lectura reales de los universitarios, respecto al volumen de lectura que realizan durante su trayectoria universitaria, conocer el papel que juega la biblioteca en las prácticas de lectura de los universitarios, revelar la tipología de textos que leen más, la circulación de los textos académicos entre el docente y el estudiante, conocer en que formato digital, digitalizado o impreso leen, averiguar si generan una biblioteca personal con el material de lectura solicitada, así mismo, conocer los años de publicación de las referencias citadas por parte del docente en su planeación y de los programas de las unidades curriculares.

## Referencias

- López A., F. (2003). *Plan de accesibilidad 2003-2010*. Libro Blanco
- Area, M. H. (1999). Los materiales curriculares en los procesos de dimensión y desarrollo curricular. Ed. J. Escudero. *Diseño, desarrollo e innovación del Currículum*. (p.2-14)
- Arredondo, A. (2017). *De la educación religiosa a la educación laica en el currículum oficial de instrucción primaria en México (1821-1917)*. Espacio, tiempo y educación, vol4. Núm. 2
- Biblioteca de la Rioja. (04 de octubre 2017). BIBA. [https://biblioteca.unirioja.es/biba2010/quees\\_BIBA.shtml#:~:text=Bibliograf%C3%ADa%20b%C3%A1sica%2C%20formada%20por%20los,de%20alumnos%20de%20la%20asignatura](https://biblioteca.unirioja.es/biba2010/quees_BIBA.shtml#:~:text=Bibliograf%C3%ADa%20b%C3%A1sica%2C%20formada%20por%20los,de%20alumnos%20de%20la%20asignatura)
- Braslvasky, B. (2000). *Las nuevas perspectivas de la alfabetización temprana*. Lectura y vida
- Cáceres Mesa, M. L., Pérez Maya, C. J., & Zúñiga Rodríguez, M. (2018). *Reflexiones teórico-metodológicas que sustentan el papel de la lectura y su comprensión en la renovación de los procesos de enseñanza y aprendizaje en el currículo universitario*. Universidad y Sociedad, 10(4), 110-119. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>
- Carolino, P. (2005). *Leer textos científicos y académicos en la educación superior: obstáculos y bienvenida a una cultura nueva*. En por los caminos de los semilleros de investigación. Medellín. Univ. De Antioquia, Grupo Biogénesis, Medellín.
- Cassany, D. *Tras las líneas*. (2006). *Sobre la lectura contemporánea*. Editorial, Anagrama.
- Cassany, D y Ayala, G. (2008). *Nativos e inmigrantes digitales en la escuela*. Barcelona
- Cano, A, M. De Castro Daza D. (2013). *Una aproximación a las prácticas de lectura en la universidad*. Colombia
- Chartier, R. y A. Scolari C. (2019). *Cultura escrita y textos en red*. Editorial Gedisa.
- Chartier, R. (2018). *Libros y lectura. Los desafíos del mundo digital*. Revista de Estudios Sociales
- Díaz-Barriga A. F., et al. (1990). *Metodología de diseño curricular para educación superior*. (reimprimido 2012). México. Editorial Trillas
- Díaz, Barriga, A. (2005). *El docente y los programas escolares. Lo institucional y lo didáctico*. Colección Educación superior en América Latina
- Delgado, R. et al. (2008). *Prácticas lectoras en textos académicos de los estudiantes de segundo semestre de la Facultad de Ingeniería de la Fundación Universitaria Los Libertadores*
- Elbakyan, Alexandra; Bohannon, John (2021). *Datos de: ¿Quién descarga documentos pirateados? Todos, Dryad, conjunto de datos*, <https://doi.org/10.5061/dryad.q447c>
- ERI-Lectura. (2020). *Hábitos lectores durante el confinamiento por la covid-19*. [informe ejecutivo. RODERIC (Univesitat de València). Disponible en: <http://roderic.uv.es/>

- Flores, E., Calsina, W. C. y Velazco, B. (2020). *Comportamiento del consumidor en el uso de la biblioteca virtual de acceso libre. Un caso de los estudiantes de la Universidad Nacional de Altiplano, Perú*. Formación Universitaria.
- Hawes, B. G. y Donoso D S. (2003). *Currículum Universitario. Características, Construcción, instalación*. Documento de trabajo. Universidad de Talca
- Hinojosa, C., L. (2012). *Consumo y prácticas culturales de la comunidad universitaria de una universidad mexicana*.
- Levratto, V. (2014). *Arquitectura. Modalidades de lectura en la web (tesis doctoral)*. Universidad Nacional de Educación a Distancia UNED. Facultad de Educación. España
- López, G. (2016). *Prácticas de lectura digital de estudiantes universitarios*. Enseñanza y teaching (p. 57-92)
- Manzano, C. J. (2019). *Prácticas de lectura de los estudiantes universitarios. Tiempos y lugares*. Tesis de doctorado
- Mareño, Sempertegui M. y Torrez V. (2014). *Procedimientos de accesibilidad para la edición de textos digitales*. Secretaria de Asuntos Estudiantiles. Universidad Nacional de Córdoba
- Maggio, M. (2020). *Las prácticas de la enseñanza universitaria en la pandemia: de la conmoción a la mutación*. Campus Virtuales 9(2). 113-122
- Marín, M. (2006). *Alfabetización académica temprana*. Lectura y vida. Buenos Aires Argentina
- NOG, Vera. (2011). *Cultura académica y prácticas de lectura y escritura, a propósito de la formación universitaria de docentes*. Pedagogía y Saberes No.34. Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación. Colombia.
- Posner, G. J. (2005). *Análisis del currículo*. Tercera edición.
- Ramírez, y Ochoa (2017). *Hábitos de lectura y afinidad tecnológica de los estudiantes universitarios: estudio comparativo de cinco universidades de habla hispana*. Estudios Xambda, Teoría y práctica de la didáctica en la lengua y literatura
- Ramón, H. Martínez Z. (2012). *Evaluación curricular (parte I)*. Universidad de oriente núcleo de Bolívar. Venezuela
- Real Academia Española. (s.f). Bibliografía (2003). *En Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 10 de junio de 2021, de <https://www.rae.es/drae2001/volumen>
- Rockwell, E. (2001). *La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares*. Brasil
- Rodríguez, H., J., M. y Flores, G., F., M. (2016). *Análisis del nivel de inglés de futuros licenciados en nutrición de la Facultad de Salud Pública y Nutrición en el curso competencias comunicativas en inglés*.
- Serafín, M. et al. *La lectura de los estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México*, medida con un instrumento integrado de velocidad, comprensión y habilidad gramatical. México: Los autores, 1998.
- Szpilbar, D. (2019). *Configuraciones emergentes de circulación y lectura en el entorno digital: el caso de Bajalibros.com*. Centro de Estudios en Diseño y Comunicación
- Universidad Autónoma del estado de Morelos. (2017). *Diseño y reestructuración curricular*
- Universidad Autónoma del Estado de Morelos. (2014). *Órgano informativo universitario*

- Universidad Autónoma del Estado de Morelos. (2010). *Modelo Universitario*. [https://www.uaem.mx/vida-universitaria/identidad-universitaria/modelo-universitario.php#:~:text=El%20Modelo%20Universitario%20\(MU\)%2C,educaci%C3%B3n%20para%20dar%20as%C3%AD%20una](https://www.uaem.mx/vida-universitaria/identidad-universitaria/modelo-universitario.php#:~:text=El%20Modelo%20Universitario%20(MU)%2C,educaci%C3%B3n%20para%20dar%20as%C3%AD%20una)
- Universidad de Atacama. (14 de abril 2021). *Procedimiento de adquisición bibliográfica*. [https://biblioteca.uda.cl/index.php?option=com\\_content&view=article&id=504&Itemid=369](https://biblioteca.uda.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=504&Itemid=369)
- UNESCO (2013). *Global Media and information literacy assessment Framework*. Country Readiness and competencias
- UNESCO (2016). *Qué hace un currículo de calidad*. Cuestiones fundamentales y actuales del currículo y el aprendizaje.
- Valenzuela, G., C. y Dolores Flores C. (2011). *El currículum oficial e impartido: contenidos y objetivos*. Revista Didáctica
- Vivas. M. G. P. et al. (2010). *Lectura digital en jóvenes universitarios: una revisión*. Revista de Psicología y educación
- Vázquez, F. S. (2010). *Bibliografía referenciada en la Licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional de San Luis según años de cursada*. Revista Científica de Psicología, Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencias de la Salud. Vol. (1)
- Villalonga, P., M., M. y Hael, M., V. (2016). *Leer en Psicología: ¿qué elementos de los textos académicos reconocen los estudiantes de un curso avanzado?* Revista Iberoamericana de Educación Superior.

# ANEXOS

## ANEXO 1 Cuadro de la trayectoria Mapa Curricular de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa, (UAEM, 2011)

### Trayectoria Ideal

Unidades Curriculares		Unidades Curriculares	
<b>1</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Historia de la Educación</li> <li>o Historia de la Cultura</li> <li>o Comunicación Oral y Escrita</li> <li>o Psicología General</li> <li>o Filosofía de la Educación</li> <li>o Estadística</li> <li>o Inglés I</li> </ul>	<b>5</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Estrategias de Aprendizaje e Indagación</li> <li>o Estudios Culturales</li> <li>o Lenguaje Audiovisual</li> <li>o Semiótica</li> <li>o Imagen y Educación</li> <li>o Diseño y Producción Editorial</li> </ul>
<b>2</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Lectura Crítica</li> <li>o Desarrollo Psicológico del Niño</li> <li>o Pedagogía General</li> <li>o Inglés II</li> <li>o Historia de los Medios de Comunicación</li> <li>o Teorías de Comunicación</li> </ul>	<b>6</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Diseño de Multimedia e Hipermedia</li> <li>o Taller de Radio</li> <li>o Diseño y Desarrollo Curricular</li> <li>o Diseño de Material Educativo</li> <li>o Práctica Profesional</li> <li>o Metodología de la Investigación</li> </ul>
<b>3</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Didáctica General</li> <li>o Desarrollo Psicológico del Adolescente y del Adulto</li> <li>o Uso de las TIC en la Educación</li> <li>o Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo</li> <li>o Modelos de Comunicación</li> </ul>	<b>7</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Producción de Contenido Multimedia</li> <li>o Diseño Instruccional</li> <li>o Taller de Animación Digital</li> <li>o Diseño de Proyecto de Investigación</li> <li>o Optativa</li> </ul>
<b>4</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Sociología de la Educación</li> <li>o Ética Profesional</li> <li>o Comunicación y Educación</li> <li>o Práctica Formativa</li> <li>o Taller de Gulón</li> <li>o Teoría de la Imagen</li> <li>o Evaluación de los Procesos de Aprendizaje</li> </ul>	<b>8</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Evaluación de Multimedia e Hipermedia</li> <li>o Historia del Arte y Apreciación Estética</li> <li>o Manejo de Plataformas</li> <li>o Optativa</li> <li>o Optativa</li> </ul>
		<b>9</b> Semestre	<ul style="list-style-type: none"> <li>o Diseño de Ambientes Virtuales de Aprendizaje</li> <li>o Práctica Autónoma</li> <li>o Optativa</li> <li>o Optativa</li> </ul>

**ANEXO 2. Créditos del Marco curricular de la Licenciatura en Comunicación y Tecnología Educativa, (UAEM, 2011)**

<b>Etapas</b>	<b>N° de UC Totales</b>	<b>%</b>	<b>Créditos</b>	<b>%</b>
Básica General	22	42.31	167	42.28
Disciplinar	22	42.31	152	38.48
De Énfasis	8	15.38	56	14.18
Servicio Social	...	...	10	2.53
Actividad Física, Deportiva y/o Cultural	....	...	10	2.53
<b>TOTAL</b>	<b>52</b>	<b>100</b>	<b>395</b>	<b>100</b>